



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092 D.F AJUSCO

SECRETARIA ACADÉMICA
Área Académica 1 Política educativa,
Procesos Institucionales y Gestión

Programa Educativo
SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

T E S I S

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL
DEL ESTUDIANTADO DE SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION
DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

P R E S E N T A
YOLANDA VELAZQUEZ MEDINA

DIRECTORA DE TESIS
LUCILA PARGA ROMERO

MÉXICO, DF., MARZO 2009

INDICE

Pág.

Agradecimientos

INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio	1
Antecedentes	2
La pregunta	5
Metodología	10
Objetivos	10
Justificación	11
Capítulo 1. La educación de las mujeres: crónica de un proceso	13
1.1 Perspectiva histórica de la educación de la mujer en México	15
1.2 Las mujeres en la Universidad	32
Capítulo 2. La identidad profesional y la perspectiva de género como marco teórico	42
2.1 Identidad	43
2.1.1 Tipologías y elementos diferenciadores de la identidad	46
2.2 Identidad o identidades de género	50
2.3 La construcción de la identidad profesional	57
2.3.1 Características de la identidad profesional	60
Capítulo 3. La investigación	64
3.1 El contexto	64
3.2 La estrategia de investigación	67
3.2.1 La lógica interpretativa	68
3.2.2 El análisis de la investigación	69
3.2.3 ¿Por qué Sociología de la Educación?	71

3.2.4 Perspectiva de género e identidad profesional:	75
Categorías de análisis	
3.3 Los hallazgos de la investigación	95
3.3.1 Los factores que influyen en el proceso de la construcción de la identidad profesional	95
3.3.2 Las diferencias en el proceso de construcción de la identidad	99
CONCLUSIONES	103
ANEXOS	108
BIBLIOGRAFIA	112

AGRADECIMIENTOS:

A mis padres Ángel y Adelina, por su ejemplo, su constancia, sus consejos, por dejarme vivir y por estar conmigo en mis logros y tropiezos.

A mi cómplice y confidente en la búsqueda de los secretos de la vida, Jorge, mi esposo y amigo incomparable.

A mis hermanos Lorena, Miguel, Martín y Jessi, por compartir mis logros y mi felicidad.

A mis sobrinos, Manu, Javi, Eve y Carmen, por sus sonrisas.

A la profesora Lucila Parga, por guiarme hacia el mundo del conocimiento.

A todos Gracias por creer en mí.

INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio

El trabajo presenta los resultados y el recorrido de la investigación sobre el proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de 8º semestre de la Licenciatura de Sociología de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN); el objeto de estudio tiene fundamento en las líneas de los estudios de la perspectiva de género y las teorías sobre las identidades profesionales. La perspectiva de género atiende las relaciones entre mujeres y hombres, en las que frecuentemente se disputan relaciones de poder que contribuyen a reproducir en muchos de los casos, formas tradicionalmente discriminatorias y prejuicios en contra del sexo femenino. Mientras tanto, la formación profesional permite forjar en el alumno una identidad que se establece en la institución educativa acorde con la disciplina que se estudia. En el proceso académico, el estudiantado comparte conocimientos y significados para darles sentido, de tal manera que son organizados y lo dotan de representatividad que con el tiempo constituyen su

identidad profesional,¹ como un elemento de su identidad personal, como es el caso de los futuros sociólogos de la educación.

El objetivo que orientó la indagación fue: analizar el proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de sociología de la educación. Conocer este dato, permite entender la constitución de los nuevos sociólogos de la educación, atendiendo las relaciones y diferencias entre los sexos. De manera general se introduce el trabajo para dar paso a la investigación que proyecta un fenómeno educativo.

Antecedentes

A lo largo de la historia se asignaron distintos roles a los seres humanos dependiendo de su sexo. La mujer adquirió el rol doméstico a través de la educación informal, con base en modelos establecidos para cada sociedad. En el contexto Mexicano y en América Latina (siglo XX), García y Oliveira, señalan que las investigaciones sobre las relaciones entre la familia y el trabajo en los años 70', descansan en la idea de que "las mujeres estarían básicamente dedicadas a la crianza de los hijos y a las tareas hogareñas y los hombres ocupados en el mercado de trabajo" (GARCIA, DE OLIVEIRA, 2006:31). Pero las autoras hacen notar que el siglo XX experimentó cambios sociales que se manifiestan en el mercado laboral y en la familia. "Se trata de transformaciones de índole poblacional, socioeconómica y cultural que en cierta medida han tenido consecuencias ambivalentes sobre la condición social de hombres y mujeres y la vida doméstica en nuestras sociedades" (GARCIA, DE OLIVEIRA, 2006:17). El trabajo doméstico ha sido considerado fundamentalmente

¹ Las concepciones de identidad personal y profesional se abordan en el Cáp. 2.

femenino, cuya representación social es caracterizada a partir de las creencias, las costumbres, las tradiciones morales y religiosas de cada sociedad.

La distribución de roles sexuales era usada como medio de ordenamiento organizativo a través de disposiciones, restricciones y prohibiciones que cada época o región consideró convenientes y necesaria para su desarrollo, evolución y desenvolvimiento. Se establecieron casilleros para cada sexo de acuerdo a arquetipos de femineidad y masculinidad prefijados a los nacidos mujeres y los nacidos varones. (VERA, 1987:9)

Parecía que los varones y las mujeres tenían un destino marcado, y la condición de la mujer hasta entonces era de sumisión y obediencia, es por ello, que los antecedentes ofrecen evidencias del predominio masculino en el núcleo social. Las relaciones de poder eran determinadas por el género y por la edad, relegando con ello al grupo femenino, que vivía bajo condición y presión familiar; tenía que acatar las reglas sin poder revelarse. En la historia encontramos varios ejemplos de transgresiones sexuales:

Agnócide, en la Atenas del siglo IV, fue sometida a juicio y condenada a prisión por haber ejercido la medicina, profesión que esta vedada a la mujer. Ipatia, científica de Alejandría, fue linchada y desollada y sus restos quemados y esparcidos por una turba dirigida por su enemigo el Papa Cirilo. Juana de Arco en la Francia del siglo XV, fue condenada a morir en la hoguera por la acusación de herejía bajo los cargos de usar ropas de varón y participar activamente en los combates, entre otros. (VERA, 1987:10)

La represión que sufrían las mujeres fue así a lo largo de los siglos, con variaciones dependiendo de la época y de la sociedad. No es lo mismo ser

mujer en México que en Pakistán. En México por ejemplo; la apertura económica a los mercados internacionales (siglo XX) reestructura las relaciones laborales y abre nuevas formas de trabajo para la población femenina. “En lo cultural, la globalización de los medios de comunicación, aunada a la lucha por los derechos reproductivos, ha traído una difusión más amplia de nuevas ideas e imágenes de lo masculino y lo femenino que apuntan hacia mayor equidad de género. Sin embargo, las evidencias disponibles sugieren que las transformaciones en las relaciones de género en México han sido lentas en unos aspectos, y en otros prácticamente inexistentes” (GARCIA, DE OLIVEIRA, 2006:18).

El cambio en los roles sociales se modificó poco a poco por circunstancias histórico-sociales, y el proceso de resistencia que ejerce la mujer en búsqueda de nuevos espacios de socialización, entre ellos el acceso a la educación formal y el reconocimiento de su identidad²: “Mientras las mujeres vivan su identidad como un ser para otros; un ser invisible, que no existe y viva en una cultura del silencio: es difícil lograr crear un discurso propio que la identifique; la dote de autoestima y la empoderar mediante un proyecto propio” (GARCÍA, 2004:39). Las mujeres al ir construyendo una imagen propia, logran la constitución de su identidad que podrá ser reconocida en el entramado social. Por eso es preciso estar a la mira de la situación de la mujer en los espacios sociales, pero principalmente en la educación, que juega un papel transmisor fundamental de la desigualdad y marginación que han sufrido las mujeres a lo largo del tiempo.

²En este contexto la identidad es definida por Pilar Colás como: “la construcción personal de un yo personal y social a través de procesos de reconocimiento e identificación de valores. La identidad implica por tanto la asunción de determinados valores, concepciones, creencias, ideas, etc.” COLAS, Pilar (2006) “Género y contextos sociales multiculturales: Educación para el desarrollo comunitario” en REBOLLO, M^a. De los Ángeles (coord.). *La mujer en la perspectiva intercultural*, Ed. La Muralla. Madrid.

La historia de la participación de las mujeres en América Latina y en México la podemos encontrar desde mucho tiempo atrás, a raíz de la constitución de los estados nacionales durante el siglo XIX, porque surgen las luchas por la ciudadanía, la igualdad y el reconocimiento de los derechos civiles. Este fue el momento en que se dio lugar a la creación del ciudadano y en el que se trazaron relegadas las mujeres en lo privado, como seres no visibles e innombrables como ciudadanos. (GARCÍA, 2004:23).

El siglo XX está marcado por un contexto social cambiante, surgen nuevos actores sociales, como las mujeres, que participan en el ámbito público, luchando por el reconocimiento de los derechos civiles y políticos. Surge el movimiento feminista con una identidad colectiva que demanda derechos, y cuyas acciones contribuyeron a la obtención del sufragio. “La batalla por el espacio público, es una coincidencia de todos los movimientos feministas en el mundo, porque es el espacio donde están la política, el reconocimiento social, el dinero, las empresas, el conocimiento y una gran cantidad de cosas que la “naturalización” de los roles femenino y masculino han definido como espacio masculino” (FLORES, 2004:203). Estos referentes son la apertura de una concepción diferente de lo que era lo femenino y lo masculino, aunque las mujeres al enfrentarse con otros obstáculos están lejos de lograr un pleno y satisfactorio control de sus vidas.

La pregunta

Para la mayoría de las sociedades la participación de las mujeres en las actividades profesionales no era de gran relevancia, porque se pensaba que las mujeres debían dedicarse a cuestiones del hogar y olvidarse de las cuestiones educativas; a manera de ejemplo se puede mencionar que en nuestro país, “para

1969 la participación femenina tan solo representaba el 17% de la matrícula total del nivel universitario. La igualdad en la proporción entre los sexos se alcanzó recientemente, en el año 2000, aunque con marcadas diferencias dependiendo del área de conocimiento, tales como ciencias de la salud, así como las áreas sociales y administrativas” (MÚJICA, HERNÁNDEZ, 2006:96). Pasaron más de 30 años para que la asistencia de las mujeres en la universidad fuera notable, a pesar de que su incorporación era en carreras de corte femenino y no en las ocupadas en su mayoría por los varones.

Un dato interesante es el que presentan las autoras: Ana Buquet Corleto, Jennifer A. Cooper, Hilda Rodríguez Loredó y el autor Luis Botello Lonngi (2007), en una investigación sobre la presencia de las mujeres y los varones en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Los datos expresan las tasas de crecimiento de la matrícula desde 1980, hasta la matrícula en el semestre 2006-I, egreso, sistemas, planteles, carreras, áreas de estudio, y un indicador de segregación de las carreras, variables todas analizadas por sexo. La información corresponde al semestre 2006-I.

Sobre la población estudiantil de nivel licenciatura en la UNAM se encontró que:

- El ingreso es por pase reglamentado en 61.6% de los casos. Entre éstos las mujeres tienen una participación de 54.4%. Por su importancia, la siguiente forma de ingreso es el concurso de selección con 31.1% y en éste los hombres tienen una participación de 52.6%.
- Dentro del concurso de selección, las mujeres presentan una demanda de 55%, sin embargo, en el sistema escolarizado, son seleccionadas alrededor de 47% y en el sistema abierto 38%.
- La composición de la matrícula por sexo en el periodo 1980-2005, cambió de *35% de mujeres en 1980 a 52% en 2005*, lo que significa un cambio en el índice de feminidad de 54 a 108.

- Para el semestre 2006-I, entre los dos sistemas de licenciatura se encontraba un índice de feminidad de 107 en el Escolarizado y de 87 en el Abierto.
- Entre los diferentes planteles, *el índice de feminidad más alto se encontró en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia con 541 (84.4% de mujeres) y el más bajo en la Facultad de Ingeniería con 23 (18.78% de mujeres).*
- Entre las diferentes carreras, *el índice de feminidad más alto se encontró en la de Pedagogía con 525 (84.0% de mujeres) y el más bajo en la de Ingeniería Mecánica Eléctrica con 7 (6.41% de mujeres).*
- Los procesos de feminización de la matrícula en el periodo 1995 y 2005 entre los planteles, se presentaron con mayor rapidez en la Escuela Nacional de Trabajo Social (se hizo más femenina al pasar de 70% a 82% la participación de las mujeres en la matrícula escolar) y en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (pasó de 46% a 56%).
- *Las áreas de estudio muestran una presencia de las mujeres mayor a 50% en las Ciencias Sociales (52.1%); Humanidades y Artes (62.35%) y Ciencias Biológicas y de la Salud (65.6%). En las Ciencias Físico Matemáticas e Ingenierías las mujeres representan 25%. (BUQUET, COOPER:2007)*

Por otra parte el Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática (INEGI 2002), ofrece datos sobre la distribución porcentual de la matrícula de estudiantes universitarios (incorporando en su estudio licenciatura universitaria y tecnológica), por sexo en el D. F. en donde los indicadores son de 51% Hombres y 49% Mujeres.

Los datos más que un fenómeno cuantitativo que revela el aumento considerable del sexo femenino en la matrícula universitaria, dejan ver el vínculo que existe entre los roles de género y la elección profesional, que se demuestra con el índice de feminidad alto, en algunas carreras como: Enfermería y Obstetricia, Pedagogía, Ciencias Sociales; Humanidades y Artes; que se consideran aptas para las mujeres, y otras en las cuales los hombres supuestamente tienen mejor desempeño como: las Ingenierías, Ciencias Físico- Matemáticas, etc. Esto según la distribución de roles de género que son una construcción cultural, que marca relaciones de poder y estados de subordinación en las mujeres y se transmite en un identidad genérica, que tiene que ver, con modos de ser y actuar de mujeres y hombres en los espacios socializadores. Lo preocupante es que los espacios educativos entre ellos la universidad, continúan siendo cómplices de la constitución de la identidad genérica, lo que puede impactar en la construcción de su identidad profesional.

En la Universidad Pedagógica Nacional, la situación no es distinta, el número de estudiantes mujeres es visible, pero de su participación y desarrollo profesional en los espacios universitarios poco se sabe, y el caso de la licenciatura en Sociología de la Educación no es la excepción, porque se observa un crecimiento de la población femenina:

El incremento de la proporción de mujeres tuvo un patrón de comportamiento inestable durante el primer decenio de operación, alcanzando su máximo valor con el 75% en el trienio 1888-1990; posteriormente, el indicador declinó abruptamente en los primeros años de los noventa con el 30%, lo que coincidió con el declive de la demanda de ingreso a dicha licenciatura. Es a partir de 1995 que nuevamente aumenta el número de mujeres, así como las solicitudes para matricularse en la UPN. (MÚJICA Y HERNÁNDEZ, 2006:97).

En el caso específico de la licenciatura de Sociología de la Educación de la UPN, encuentra su proceso de feminización a partir de 1996 y se produce una estabilidad en la matrícula. En la actualidad la licenciatura, esta compuesta, en su mayoría por mujeres, un ejemplo es que en el semestre 2004-II, se registran 281 estudiantes, de los cuales 96 eran varones y 185 eran mujeres. Pero a pesar de que se resuelven las dificultades de integración del sexo femenino en los espacios educativos, el problema ahora no es cuántas mujeres ingresan a las instituciones educativas, el problema radica en qué estudian y en qué ambiente desarrollan sus conocimientos. Porque la realidad demuestra que ahora la mujer se enfrenta con otros obstáculos en el sistema educativo, que impactan su desarrollo y su identidad profesional. El hecho de que las mujeres tengan una mayor oportunidad de acceso al sistema educativo, como el caso de la UPN, no significa que exista una equidad entre los géneros, porque aun persisten formas discriminatorias que de manera sutil afectan al sexo femenino, esto quiere decir que la educación como espacio socializador, sigue reproduciendo prácticas socioculturales discriminatorias que se han arrastrado por varios siglos.

Por todo esto, la categoría de género debe ser entendida como la construcción social y cultural y no como la diferencia biológica que pone en desventaja al sexo femenino. El estudio parte del enfoque de la perspectiva de género, por lo que en ningún momento se pueden descuidar las relaciones entre los sexos y la trascendencia en la formación universitaria.

A partir de lo anterior se desprende la pregunta guía de la investigación:

❖ ¿Cómo construye su identidad profesional el estudiantado de Sociología de la Educación de la UPN desde una perspectiva de género?

Las siguientes interrogantes se desprenden de la pregunta guía y señalan los puntos esenciales del problema de investigación y la relación que guardan con los aspectos citados anteriormente:

- ❖ ¿Qué factores influyen en la construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación de la UPN?

- ❖ ¿Cuáles son las diferencias del proceso de construcción de la identidad profesional entre los y las estudiantes de la licenciatura de Sociología de la Educación?

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se emplearon técnicas y métodos que permitieron la obtención de datos que se interpretaron para dar una explicación al proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. La investigación se gestó en un estudio cualitativo de casos. Para el trabajo empírico se utilizó una recolección de testimonios, a través de la entrevista a profundidad, que se realizó a 5 mujeres y 5 hombres estudiantes de sociología de la educación, del 8º semestre, porque son quienes llevan una trayectoria más extensa en su formación profesional. El propósito de recopilar experiencias y testimonios, nos permite examinar las prácticas que son significativas para el estudiantado, en la constitución de una identidad profesional. Las entrevistas se realizaron con base a un guión de preguntas elaboradas a partir de las categorías de análisis (identidad, identidad de género

e identidad profesional), que estuvieron presentes en todo el proceso de indagación.

Objetivos

Los objetivos que sirvieron de guía a la investigación y que orientaron su desarrollo fueron los siguientes:

- Analizar el proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación de la UPN, desde una perspectiva de género.
- Identificar los diferentes factores que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación de la UPN.
- Describir las diferencias del proceso de construcción de la identidad profesional entre alumnas y alumnos de la licenciatura en Sociología de la Educación de la UPN.

Justificación

La investigación se gesta dentro del contexto histórico sobre la condición de subordinación femenina, atendiendo las relaciones de género en el proceso formativo y como impacta la construcción de la identidad profesional. Porque las oportunidades de acceso a la universidad que ahora tienen las mujeres son distintas, pero ello no significa que en el tránsito por la universidad logren sus objetivos como estudiantes, ya que existen factores que intervienen a lo largo de su trayectoria universitaria.

Para el caso de la UPN, la licenciatura en Sociología de la Educación se caracteriza por tener una pequeña proporción de estudiantes matriculados,

con respecto a la matrícula de la licenciatura en Pedagogía y Psicología Educativa (véase cuadro No.1), donde se observa un mayor número de estudiantes en la matrícula y un revelador número de mujeres en la constitución de sus estudiantes. Por lo que es claro que la UPN puede considerarse como una Universidad femenina, tomando como primer referente que la presencia femenina es alta en comparación con la masculina, pero el referente principal son las licenciaturas que ofrece la universidad (Pedagogía, Psicología Educativa, Educación para Adultos etc.) todas con un enfoque educativo que guarda relación con el rol que a las mujeres se les impuso a través de la cultura, costumbres y tradiciones sociales.

Cuadro No.1
Matrícula Universidad Pedagógica Nacional (UPN)
Periodo Semestre 2004-II

	Hombres	Mujeres	Total
Pedagogía	306	1,970	2,276
Psicología Educativa	338	1,723	2,061
Sociología de la Educación	96	185	281

Fuente: UPN (2005) matrícula semestre 2004-II.

La investigación pretende, entre otras cosas, explicar el proceso de construcción de la identidad profesional de las y los estudiantes de Sociología de la Educación de la UPN, desde el análisis de los factores que influyen en la construcción de la identidad, valorando la influencia que tiene la perspectiva de

género y haciendo una descripción de las diferencias entre el proceso de la construcción de su identidad profesional. La relación equitativa entre hombres y mujeres no debe permanecer en el discurso de la igualdad de género, es necesario atender las realidades que cada uno de los sexos viven en los espacios educativos, porque esto influye en su desarrollo profesional futuro.

El trabajo se desarrolla en tres capítulos, en el primero se aborda una perspectiva histórica de la mujer por los espacios educativos, entre ellos la universidad. El segundo capítulo afronta el recorrido teórico sobre las identidades, posteriormente se pasa a la investigación.

Capítulo 1

La educación de las mujeres: crónica de un proceso

Por mucho tiempo, la sociedad configuró la vida de las mujeres, se les impuso formas de vida, porque a diferencia de los hombres, la condición de subordinación fue una imposición y no una decisión propia. "Al tomar como punto de referencia la anatomía de mujeres y de hombres, con sus funciones reproductivas evidentemente distintas, cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y hombres. Esta construcción simbólica que en las ciencias sociales se denomina género, reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas" (LAMAS.1996:15). Consideradas

a través de la historia como seres inferiores y con capacidades por debajo de los hombres, las mujeres fueron educadas por medio de estereotipos de debilidad y sumisión en muchos contextos, principalmente en el familiar, lo cual norma su intervención en la sociedad. La familia, los medios de comunicación, la iglesia y la escuela han sido por mucho tiempo, espacios de socialización y de transmisión de estereotipos³ que limitan las posibilidades futuras de las mujeres.

La aceptación unánime de estas conductas sexuales estereotipadas se logra a través del condicionamiento educativo, la presión del medio ambiente, por el peso del consenso general y las costumbres y tradiciones morales y religiosas y en los casos aislados individuales de trasgresiones sexuales, por el uso de represión y el castigo (VERA, 1987:9).

La historia evidencia que las mujeres han vivido como miembros de una familia dominada por un varón (padre, esposo o hijo) e identificada como hija de su padre, esposa de su marido y madre de su hijo, nunca como un ser con identidad propia, porque constantemente se ha relegado su condición. Por eso, pensar en los antecedentes históricos de la mujer es hablar de inferioridad, porque parece ser parte del orden natural, al estar tan arraigada en la vida social de hombres y mujeres.

Así, a lo largo de los tiempos se ha justificado el dominio del hombre-cultura sobre la mujer-naturaleza, pues siendo superior la razón a la naturaleza, ha de someterla, de colonizarla. Por otra parte, esta

³Un estereotipo es una imagen convencional o una idea preconcebida sobre objetos, personas y grupos sociales que constituyen un universo de significados enormemente eficaces en el aprendizaje de modos de ver y de entender el mundo. GONZALEZ, Ana; LOMAS, Carlos. (2002) Mujer y educación. GRAO. España. p.227.

asociación con la naturaleza somete a la feminidad al ámbito natural, maternal y reproductivo y a un cierto determinismo frente a los procesos vitales-biológicos (ALARIO, 2002:89).

Las construcciones sociales y la negación de los derechos de la mujer, la colocaron en segundo plano, desde ahí es difícil una intervención en la vida política y social, puesto que viven fragmentadas y para otros; mientras que su realidad, deseos y aspiraciones se ocultan. Pero a las mujeres no solo se les excluye de las decisiones sociales, igualmente se les limitó del quehacer educativo, porque se pensaba que no era necesario que acudieran a las instituciones educativas y su lugar se encontraba en el hogar, junto a su esposo, participando en las tareas más difíciles y duras de la familia, y su educación no era importante. Pensar en el proceso de la educación de las mujeres, es remitirse al sometimiento y marginación que han sufrido por varios siglos y trasladarse al momento en que lograron ubicarse en los espacios educativos.

Desde una perspectiva histórica se examina el proceso de inserción y el trayecto de la educación femenina en México. En primera instancia se aborda, la influencia que tuvieron instituciones como la iglesia y la familia en el proceso educativo, posteriormente se realiza un acercamiento al discurso de las oportunidades educativas para las mujeres, y se analiza la intervención del Estado y las políticas educativas para tratar de lograr la igualdad de oportunidades entre los sexos. Conjuntamente se analiza su incidencia en la universidad.

1.1 - Perspectiva histórica de la educación de las mujeres en México

Por su condición de marginación y sumisión, el sexo femenino fue condenado a permanecer en la esfera privada, las costumbres y la concepción socio-cultural vigente, reflejo del complejo conjunto de factores sociales, culturales, económicos y biológicos, fueron la negación del acceso a la esfera educativa y por lo tanto el impedimento de su desarrollo intelectual y profesional.

Durante siglos, en las sociedades más diversas, las mujeres y los hombres han adquirido, por efecto de circunstancias sociales y culturales, una personalidad psicosexual que los diferencia y que se manifiesta en una supuesta superioridad del género masculino sobre el femenino: desigualdad que lejos de ser efecto de las características biológicas, se fundamenta en un sistema de valores sancionados socialmente (YUREN, 2003:136)

En México la participación de la mujer en la mayoría de los casos estuvo limitada solo a los quehaceres domésticos que eran atributos establecidos a este sexo como algo natural, lo que provocó la falta de reconocimiento y remuneración, porque era percibido como una obligación y no como un trabajo. Las situaciones sociales que condujeron a la distribución de roles incomparables donde la diferencia biológica se traduce en desigualdad social, colocaron a la mujer en la esfera privada y al varón en la esfera pública, del mismo modo ubicó a la mujer sin posibilidad de intervenir en el espacio educativo. "La división de responsabilidades familiares en dos grandes rubros, provisión y atención, y la adjudicación del primero a los hombres y del segundo a las mujeres, es consecuencia de un largo proceso generado hace siglos de la diferencia sexual" (LAMAS, 2005:4)

La historia de la educación también es una para los varones y otra muy distinta para las mujeres, no solo porque había un monopolio del conocimiento en manos de los varones, sino que al mismo tiempo de clases sociales, en este

caso la dominante, que buscaba reproducir y asegurar su permanencia en el poder.

Realizar una perspectiva histórica de la educación de las mujeres en México, es hacer una pausa en aquellos períodos históricos que enmarcan la intervención de las mujeres en los espacios educativos, y demostrar que en muchos de los casos la asistencia era restringida para el sexo femenino. Lo que permite acercarnos a la realidad que tuvieron que enfrentar las mujeres para ocupar un lugar en la historia.

La Colonia

En el período colonial, la religión católica era la base de la educación formal y no formal de las mujeres en México, esto significó que no era necesario pertenecer a una institución educativa para que niñas y jóvenes fueran educadas bajo fundamentos católicos. El papel de la mujer estaba condicionado por creencias y prácticas de la religión católica; la familia era el apoyo principal de la iglesia en la labor de educar. La formación de las mujeres inicia en el núcleo familiar y los papeles asignados a la mujer, como ser buena esposa y ama de casa, se reafirman en la iglesia. Pilar Gonzalbo (2003) expone que “las instituciones educativas se esforzaron por inculcar en los jóvenes los principios de la vida familiar regida por las normas canónicas y tanto los cristianos viejos como los neófitos aprendieron la importancia de refrendar su carácter de fieles piadosos con el sustento de unas intachables relaciones conyugales y filiales” (GONZALBO, 2003:27).

El interés educativo en la época colonial estuvo centrado en la formación con bases en la religión; en el siglo XVIII se muestra un mayor énfasis en la formación práctica y en la capacitación para el trabajo. La formación de las mujeres era elemental para que continuaran con las labores propias a su sexo y no se perturbaran las relaciones familiares.

La integración de las mujeres al mundo del conocimiento solo se manifestó en el aprendizaje de las letras, la alfabetización, que se reconoce en ese momento como un logro, pero no fue un impedimento para que las mujeres hicieran sus labores, tampoco representó asumir nuevas funciones sociales; la alfabetización figuraba únicamente como una capacitación para comunicarse, y no la continuación de su educación. Además, la mayoría de las mujeres alfabetizadas pertenecían a grupos de élite que tenían la oportunidad de ser instruidas desde su hogar, pero tampoco era garantía para continuar con una formación profesional.

Otro factor que inhibe la participación de la mujer, ligado a su posición social, lo constituyen los procesos de educación no formal a través de los cuales se transmiten conocimientos y prácticas de poder entre los varones y de los que, tradicionalmente han estado excluidas las mujeres. Esto se debe, básicamente a factores ideológicos que segmentan la vida cotidiana entre lo público y lo privado" (GALEANA, 1994:75)

En los tiempos de la colonia la mujer permaneció encasillada en estereotipos que condicionaron su vida privada y pública, se creía que las mujeres no podían, ni debían descuidar sus obligaciones primarias que eran el hogar, la atención al esposo, y el cuidado y creencia de los hijos. Por lo que la educación de la mujer para la época tenía una secuencia, la enseñanza del catecismo y aprendizaje de las letras; la educación a cargo de institutrices españolas que enseñaban a leer y escribir, y el perfeccionamiento de las labores del hogar. Y la enseñanza reservada para las mujeres de alta condición económica, pero bajo una estricta supervisión y vigilancia.

La independencia

En el siglo XIX las oportunidades educativas para las mujeres se tornan una vez más, difíciles, esto tiene su explicación en el contexto político y social de este siglo. Los años posteriores a la independencia generaron incertidumbre en la población, sobre todo en la población femenina que vivía con el temor de nuevos levantamientos y a pesar de que muchas mujeres participaron en los enfrentamientos otras preferían ocultarse. “La idea de educación para la mujer que se perfila en el México Independiente tomó los principios del utilitarismo con el objetivo de suprimir la enseñanza clásica, ya que se consideraba más necesario el conocimiento útil, no el ornamental” (CASTAÑEDA, CORTÉS, 2003:80). La concepción del utilitarismo tiene que ver con las prácticas cotidianas que no requieren de mayor conocimiento y que a diario efectuaban las mujeres en el hogar.

Pese a que se pretendía romper con los esquemas de la educación femenina, establecidos en los tiempos de la colonia, Anna Staples, señala que “la opinión pública, el qué dirán, la presión familiar, las costumbres y la educación ayudaron a mantener limitadas las opciones de vida de la mitad de la población, justamente en el momento en que existía la posibilidad de ampliarlas” (STAPLES, 2003:85). La fuerte represión social que sufrían las mujeres, se refleja en el temor a tomar nuevas decisiones. A excepción de algunas mujeres que deseaban continuar con estudios superiores, aunque ello significaba estar en contra de los ordenamientos sociales. Incluso existen datos que muestran que en ese tiempo se titularon las primeras profesionistas mexicanas, una dentista y una médica. Según Luz Elena Galván en el texto historia de las mujeres que ingresan a los estudios superiores de 1876-1940; en 1887 se recibió la primera médica egresada de la Escuela de Medicina de la Ciudad de México, Matilde Montoya y en 1888 una dentista. Esto figuró como un hecho importante en la sociedad de ese momento, porque hablar de una mujer universitaria causaba asombro, porque no era tarea fácil, implicó romper

con las barreras sociales y fue la brecha que dio pie a la modificación de los papeles tradicionales entre los géneros.

Durante la primera mitad del siglo XIX las mujeres tuvieron básicamente cuatro opciones: instruirse en casa con maestros particulares si sus padres tenían los recursos financieros adecuados; asistir a una amiga hasta la edad de 10 o 12 años para aprender doctrina cristiana, costura, bordado y si la maestra tenía los conocimientos necesarios, a leer y escribir; matricularse en una escuela pía⁴, municipal, lancasteriana o particular; o quedarse en casa, en donde le enseñarían la doctrina cristiana y los quehaceres domésticos la madre o la nana. Esta última era la más común. (STAPLES, 2003:88)

Las pocas oportunidades educativas para las mujeres tienen origen en la concepción del sexo que era percibido como una condicionante para lograr acceder a la educación formal, el hecho de ser mujer anulaba las posibilidades de estudiar, la posición económica igualmente era un factor de exclusión, porque solo las mujeres de clases sociales altas, tenían la posibilidad de acceder a algún tipo de enseñanza.

“Es probable que las mujeres de altos recursos económicos que accedieron a la cultura, lo hicieran en forma particular. En el sistema educativo de la época, bastaba con que un profesor reconocido, gobernador, o sacerdote

⁴ La escuela pía era percibida como: “orden religiosa católica fundada a finales del siglo XVI por san José de Calasanz, también conocida por los nombres de escolapios y calasancios que reciben sus miembros. El objetivo fundamental de la orden estaba implícito en el cuarto voto previsto para sus siervos: la educación cristiana de la juventud, que cumplían proporcionando la necesaria formación espiritual y científica a los niños de las clases más necesitadas. Después de su fundación, la orden se extendió por todo el mundo, de forma muy especial por toda Latinoamérica”. Enciclopedia Encarta 2004.

certificara que un sujeto había cursado determinadas materias en forma particular para que se avalaran esos estudios” (VELAZQUEZ, 1990:221). Otra barrera era que el sexo femenino tenía escasas expectativas educativas para continuar con sus estudios, porque la presión familiar y social, eran más fuertes que su deseo de aprender. La eliminación del analfabetismo no logró la erradicación de las costumbres y tradiciones sociales, tan solo se redefinió el rol que las mujeres cumplían en la sociedad.

La formación de las mujeres en el siglo XIX más que brindar conocimientos teóricos, aportaba conocimientos básicos, se preparaba a las niñas para que mas adelante desempeñaran su papel en la sociedad, era importante saber comportarse, respetar, obedecer y aprender las labores domésticas antes que saber leer.

En teoría, la enseñanza de primeras letras, públicas, particular, en casa o en la escuela, era más amplia para la mujer que para el hombre. A estos se les enseñaba lo tradicional: doctrina cristiana, leer y escribir, y en algunos casos cuentas. A las mujeres se les agregaba costura, bordado y otras habilidades domésticas que les permitiría, en caso, necesario, ganarse la vida con el arte de la aguja, la tela y los hilos o proveer de ropa y adornos caseros a su familia. (STAPLES, 2003:96)

Se observa que las oportunidades educativas eran diferenciadas entre mujeres y hombres, así como la enseñanza, la posibilidad de que las mujeres continuaran con estudios superiores eran mínimas, debido a que no se planeaba una educación continua, porque no se le brindaban los conocimientos necesarios para acceder a otro nivel educativo.

El ideal del género femenino que la sociedad estableció y los condicionamientos sociales, obstaculizaron las expectativas de desarrollo profesional de las mujeres, Valentina Torres revela que “la representación de la

familia católica está basada en los más tradicionales estereotipos de un conglomerado cuya autoridad se centra en el padre y en la sumisión de las mujeres a éste, donde prevalece la idea de una moral rígida” (TORRES, 2003:118)

El discurso oficial sobre la educación de las mujeres se reduce al espacio familiar, y se acentúa en los textos escritos por religiosos, en donde el prototipo de mujer, es el de la mujer educada conforme a la familia católica. Los textos tenían como objetivo normar la conducta de mujeres y hombres ya que de manera muy sistematizada reproducía el orden social. “Los textos indicaban las normas que en general deben seguir las mujeres. En relación con el hogar y la familia el papel de los hombres tienen una función secundaria, ya que es la mujer responsable de poner las normas en práctica.” (TORRES, 2003:119). Ante este panorama la lenta incorporación de la mujer al sistema educativo, advierte las grandes diferencias entre la educación de los varones, no sólo por la diferencia de género y de clase, sino por las discrepancias entre las enseñanzas.

El Porfiriato

Las inquietudes sobre la educación de la mujer nos remiten al régimen de Porfirio Díaz, el inicio del siglo XX, para hacer un panorama general que revele las condiciones de la educación, en la cual constantemente se le recordaba a la mujer su papel en la sociedad, ya que al alejarse de sus responsabilidades, corría el riesgo de corromper los valores con los que fue educada.

Al respecto Luz Elena Galván menciona que “Durante el porfiriato, el organicismo social, era la teoría que justificaba científicamente la inferioridad de la mujer; se tuvo un concepto tradicional del lugar que ocupaba la mujer” (GALVAN, 1985:13). A pesar de que las leyes (El código civil 1881) concedía a la mujer adulta soltera casi los mismos derechos que al hombre, las mujeres

casadas renunciaban a sus derechos, por temor a una mayor represión, la consecuencia es la posición de inferioridad de la mujer, en la esfera social y privada, por que se le niega la participación en aspectos políticos y la autoridad en su hogar y con sus hijos. “Al iniciarse el régimen de Díaz los estudios se dividían en: a) elemental con 3 secciones y b) perfeccionamiento con 2 años de estudio para niñas y 3 para niños. Estas divisiones recibieron posteriormente el nombre de primaria elemental y primaria superior. Desde antes de la administración porfirista existía ya una escuela secundaria de niñas”. (GALVAN, 1985:16).

La organización social de estos años que ejercía una dictadura modernizadora, propiciaron un gran crecimiento económico del país. El gobierno de Díaz, mezcla de progresismo y conservadurismo estuvo lleno de contradicciones. Lo cierto es que el conservadurismo mantuvo a las mujeres en los planos tradicionales y con pocas posibilidades de percibir algún otro tipo de educación.

Período Revolucionario

En el siglo XX se produce una nueva orientación del sistema educativo en nuestro país. La educación que se les otorgaba a los hombres debía ser la misma para las mujeres y, fue entendiéndose como una clara responsabilidad de la sociedad y del Estado, por lo que fluyen en el discurso, visiones sobre la educación para las mujeres. Sin embargo, las luchas por la igualdad entre varones y mujeres se siguen dando en un escenario masculino y las oportunidades se mantienen en el discurso. Aunque como explican González y Lomas “no podía ser de otro modo ya que la escuela es el reflejo de la sociedad que la crea y la recrea en la que se inserta. Es verdad que la escuela es impulsora y generadora de cambios sociales, pero no lo es menos que la

escuela, en demasiadas ocasiones, se convierte en perpetuadora de esa sociedad y de un mundo que quizá debería contribuir a cambiar“(GONZÁLEZ, LOMAS, 2002:8)

Bajo la dictadura porfiriana México consiguió un importante progreso económico, apoyado en gran medida por el alto crecimiento de población que experimentó el país en esas décadas y el capital extranjero. Sin embargo el 20 de noviembre de 1910, siguiendo la llamada de Madero, se iniciaba la Revolución Mexicana, que acabaría con el porfiriato, después de un breve pero intenso enfrentamiento político y militar.

Al término de la Revolución Mexicana, la situación educativa de la mujer no es distinta a la de años anteriores, aunque se empezaron a fracturar las estructuras ideológicas que en los siglos anteriores entorpecieron el acceso de la mujer a la educación. Pero si se empieza a configurar en ellas, una identidad generadora de nuevos proyectos de vida.

El tema educativo para el Estado en los años 20' encara con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921. Conjuntamente se generan innovaciones en el sistema educativo una de las cuales es el proyecto de los misioneros culturales cuyo objetivo era llevar educación a los lugares más apartados del país.

Es necesario resaltar la importancia de la intervención del Estado en el tema de la libertad de enseñanza como expone Valentina Torres. “es entendida a la manera constitucionalista (educación laica), en torno de la cual se dieron las mayores disputas, fue la manera como el Estado ejerció "democráticamente" un fuerte control ideológico, aniquilando a uno de los contendientes por el poder educativo. La orientación revolucionaria de la educación debería impedir la penetración de las ideas religiosas”. (TORRES, 2003:120).

José Vasconcelos quedó a cargo de la Secretaría de Educación Pública, por lo que se inicia una campaña educativa, cuyo hecho condujo a la

creación de libros de lecturas dirigidos a los sectores marginados. Otro hecho notable en el país dirigido a las mujeres, fueron los textos de Gabriela Mistral (1889-1957), seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga, poetisa y diplomática chilena, que con su seudónimo literario quiso demostrar su admiración por los poetas Gabriele D'Annunzio y Frédéric Mistral, fue una destacada educadora y visitó México donde cooperó en la reforma educacional con José Vasconcelos), "publicó en México Lecturas para mujeres, texto dedicado expresamente para las alumnas de una escuela hogar industrial localizada en la ciudad de México, a la que el mismo Vasconcelos le puso el nombre de Gabriela Mistral" (MONTES DE OCA, 2003:309). Gabriela Mistral aportó sugerencias útiles para el mejoramiento del sistema educativo mexicano, su preocupación fue la condición de las mujeres campesinas que se fundamenta en sus textos. Pero también relata la concepción que tiene sobre hecho de ser mujer.

Gabriela relata que, la mujer ya fuera profesionista, obrera, campesina o simplemente "mujer", su razón de ser en el mundo es la maternidad, la maternidad material o espiritual, pero finalmente maternidad. Si bien la poetisa reconoció que la participación de la mujer en el ejercicio de las profesiones y de los trabajos remunerados era cada vez más amplia, también sostuvo que esto traía consigo un despegue progresivo de la mujer de su hogar, y con ello una lenta pérdida del sentido de la maternidad con todos los riesgos y peligros que esto conlleva (MONTES DE OCA, 2003:310)

Gabriela Mistral muestra algunas de sus ideas pedagógicas acerca de cómo debía ser la enseñanza, proponía una pedagogía basada en la acción y la experiencia directa, además sus textos tenían implícito un profundo valor humano y su literatura elevó la expresión cultural de las mujeres porque las invitaba a leer y a escribir sobre temas más profundos y de importancia en sus

vidas. Gabriela Mistral expresa en sus textos, tres cualidades, la intención moral y social, belleza y amenidad. “La amenidad quedó supeditada a la belleza y ambas a la enseñanza moral y social” (MONTES DE OCA, 2003:310). Estas cualidades sirvieron de referencia a las mujeres para que se expresaran y tomaran conciencia de su posición en la sociedad.

Con respecto a los contenidos de los textos, los valores exaltados en ellos casi todos son con base en las diferencias culturales de los sexos. Los sexos son diferentes y complementarios “locos son los que hablan de igualdad si ni son en nada iguales (MONTES DE OCA, 2003:312)

Los modelos de hombres y mujeres contenidos en las lecturas recopiladas por Gabriela Mistral, casi todos corresponden a estereotipos viriles, en donde los lectores, especialmente las lectoras, deben identificarse y ubicarse. En estos estereotipos las diferencias individuales no existen, los grupos y sexos son vistos como indiferenciados sin reflexionar que, entre más se constituyen las particulares, mas se cuestionan la globalidad.

“En los años del maximato (1928 - 1934) las ideas socialistas cundieron entre varios sectores. El tema educativo siguió siendo motivo de gran efervescencia ideológica y la idea de implantar un socialismo educativo se topó con un grupo contestatario que lucharía denodadamente en contra de esta disposición que finalmente se formalizó modificando el artículo 3º en 1934, mismo que implantó la educación socialista” (TORRES, 2003:10)

Cardenismo

En el período de Lázaro Cárdenas se abrió el debate sobre el Art. 3º, se pretendía transformar las relaciones de los géneros, se unió a las niñas y niños

en las escuelas socialistas. Es indudable que la nueva orientación que se pretendía dar a la educación pública ofrecía grandes perspectivas para otros sectores de la población (obreros, campesinos y mujeres) que habían sido marginados ancestralmente. De ahí que la reforma educativa, enfocada a construir una escuela socialista, haya adquirido un significado muy diferente para los ideólogos y maestros en general que el adjudicado por la Iglesia y prensa más conservadora.

En este período resalta la aportación de Luís Enrique Erro quien elimina las líneas de análisis que señalaban adversarios símbolos como el patriarcado, el modelo de familia promovido por el capitalismo y lo doméstico como el lugar de la mujer. Erro tocó fondo pero no conmovió a nadie y solo se quedó en el discurso. “El análisis de la situación de la mujer en la sociedad patriarcal, reveló el lado oscuro y la mentalidad conservadora, Erro apuntaba a la reconstrucción de las relaciones de género y a la identificación de nuevas representaciones de lo femenino” (ARTEAGA, 2003:337). Este acontecimiento fue un impulsó para que las mujeres repensaran su papel social e iniciaran la búsqueda de nuevos espacios para hablar de las relaciones de género y su impacto en la educación, el trabajo, la política etc.

La propuesta de Lázaro Cárdenas en el sector educativo “destacó en dos hechos: el continuo ascenso de presupuesto asignado a este ramo que lo colocaba en el segundo lugar del gasto público y el incremento del servicio y del personal docente. Asimismo, señaló como el verdadero objetivo de la educación socialista el lugar en los niños la comprensión de las actividades humanas dentro de un punto de vista científico y generoso” (ARTEAGA, 2003:337)

El presidente Cárdenas buscaba la coeducación en la cual niñas y niños trabajaran conjuntamente en actividad común, para rebasar los modelos tradicionales en donde cada sexo estudiaba por su parte, pero eso no contribuyó a que se modificaran las relaciones de género, porque no se

promovió la cultura de la igualdad por lo que no se rompieron las jerarquías entre los sexos y no se eliminaba la ideología del patriarcado.

Años 70's

Debido a la desigual situación en que se hallaban mujeres y hombres, surge el movimiento feminista mexicano en los años setenta, que reconoció la importancia de reflexionar sobre los derechos de la mujer."El feminismo mexicano de los años setenta se conformó de manera muy clara como vanguardia: mujeres intelectuales radicales que buscaban la emancipación, que entendían al feminismo sobre todo como un cambio en sus propias vidas, que requerían de la autoconciencia generada en el pequeño grupo y también la de la acción pública, simbólica, ejemplar." (MILLAN, 2007:16). Esta década mostró un cambio en la vida de las mujeres porque tomaron conciencia de su posición y esto les permitió transformar su intervención social y política, lo que se traduce en alianzas y una política de solidaridad entre mujeres con demandas e intervenciones que representan la participación de la mujer como sujeto social capaz de estructurar demandas generales y específicas.

Los gobiernos en nuestro país han tenido interés por buscar la igualdad de derechos de la mujer y el hombre, pero esto se ha dado de forma lenta, hasta que en 1974 se expresó de manera explícita "en el Art.º 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: "El varón y la mujer son iguales ante la ley, que ésta protegerá la organización y el desarrollo de la familia" (GASTELUM,1990:97) , a pesar de todo en la práctica a la mujer no se le reconocían sus derechos.

La mayoría de los gobiernos actualmente eliminaron las barreras formales para el ingreso a los sistemas de escolarización, pero las barreras ideológicas en todas las sociedades, incluyendo la nuestra, difícilmente se rompen. Las leyes que exigen la educación obligatoria se han extendido por

casi todo el mundo. De acuerdo con las proyecciones hechas por la UNESCO, en 1985, alrededor de 300 millones más de niñas que en 1950, se matricularían en todas las escuelas y universidades del mundo. Tal vez se logró una paridad de acceso tanto para las niñas como para los niños, pero de una equidad aun no se puede hablar.

Periodo de los 90's

Las políticas públicas se establecen en marcos legales, basados en necesidades y problemáticas a las que se enfrenta la población. Una política que destaca por incorporar el análisis de género es en Beijín 1995, con la creación de un mecanismo institucional el Programa Nacional de la mujer (PRONAM) que impulso la incorporación de la perspectiva de género en el sector educativo.

En la IV conferencia Mundial de la Mujer que se llevó acabo en Beijín en 1995 destacan los siguientes objetivos en materia educativa:

- Garantizar, como prioridad urgente, el deseo, el acceso y mejorar la calidad de la educación para niñas y mujeres, así como suprimir cuantos obstáculos se opongan a la participación activa. Deben eliminarse de la educación todos los estereotipos en torno a los sexos.
- Asegurar el acceso universal de las niñas a la educación primaria y secundaria antes del año 2015, adoptando medidas como el aumento de matrículas y becas para las niñas y jóvenes.
- Elaborar planes de estudio y libros de texto libres de estereotipos para todos los niveles de enseñanza, incluida la formación del personal docente.(VALENZUELA Y GOMEZ, 2001:118)

El acceso de las mujeres a la educación básica, es un punto de debate mundial, las Conferencias de las Naciones Unidas (Cairo, Copenhague y Beijing) sobre educación y género en los 90', según Scampini (2001) "Reafirman que solo un desarrollo centrado en las personas y una sociedad basada en el respeto pleno de los derechos humanos nos llevarán a un desarrollo equitativo y sustentable. Se necesita la efectiva participación de las mujeres para alcanzar este objetivo"

Los foros y cumbres en materia educativa, emergió de manera crucial el reconocimiento a los derechos de las mujeres. En este contexto se promueve la igualdad de oportunidades educativas para niñas y mujeres, por lo que destaca el lema de la "Educación para Todos". "Después de la Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing en 1995, UNESCO redefinió sus objetivos y decidió considerar a la mujer como "grupo prioritario" y estimar que los programas para niñas y mujeres son temas transversales en todas las áreas de UNESCO (educación, ciencia, cultura y comunicación) (JÁUREGUI, 2001:238) Los puntos primordiales referidos a la mujer en Beijing son:

- Igual acceso de niñas y mujeres a la educación
- Contribución de las mujeres a una cultura de la paz
- Contribución de las mujeres en el manejo de los recursos naturales y la protección del medio ambiente.
- Erradicación del analfabetismo entre las mujeres.

La UNESCO propone una estrategia global basada en tres puntos para el logro de sus objetivos:" a) analizar en términos de género el conjunto el proceso para formular políticas e planificación, ejecución de programa y evaluación de las actividades; b) promover la participación de la mujer en todos los niveles y áreas de actividad, dando especial atención a las prioridades y perspectivas de la mujer en la redefinición de los objetivos y modos del

desarrollo; c) diseñar programas específicos y objetivos para niñas y mujeres en los que se promueva la igualdad, la formación de aptitudes endógenas y la plena ciudadanía” (JÁUREGUI, 2001:238)

De cada una de las conferencias globales emergió el reconocimiento del papel que desempeña la mujer en la sociedad, pero no solo en el aspecto familiar, de igual forma se puntualizó su participación en la protección del medio ambiente, el cuidado materno, la planificación familiar, el derecho a la salud, el acceso a la información y por supuesto el acceso a la educación, como un derecho inalienable.

Existe el antecedente de varias convenciones que promovieron de igual manera la igualdad de oportunidades y la lucha contra la discriminación de mujeres y niñas. ”La primera de esas convenciones fue la de 1960, la llamada “Convención contra la discriminación en la educación”. Está fue seguida en 1966 por la “Recomendación sobre las condiciones de las profesoras” la cual demanda el acceso de la mujer a la educación profesional de la enseñanza; en 1974 se celebró la “Convención sobre Educación Técnica y Vocacional”, que favorece el acceso de las jóvenes mujeres a la educación vocacional, en 1976, se realizó la “Recomendación para el Desarrollo de la Educación de Adultos”, que proclama el acceso de la mujer a los programas de educación para adultos. (JÁUREGUI, 2001:237)

A finales del siglo XX la educación puede ser considerada como el área, en la que la mujer tiene mayores logros, además de tener la posibilidad de insertarse en el campo laboral y participar en la economía familiar, adquiere nuevos conocimientos que la conducen a tomar decisiones, como cuantos hijos tener y cómo educarlos, por lo que el progreso en el área educativa incrementa sus oportunidades futuras.

Siglo XXI

En nuestro país en los últimos años se registra un adelanto en materia educativa, las políticas actuales pretenden brindar mayores oportunidades educativas a la población femenina; sin embargo, no alcanzan a resarcir las inequidades existentes “hoy la escuela representa un ámbito por excelencia en donde de manera contradictoria se reproducen estereotipos de género que impiden el pleno desarrollo del alumnado, es también un espacio de ejercicio permanente de libertades que permite idear y probar nuevos referentes para que los hombres y mujeres sean lo que quieren ser, abriendo horizontes y ensanchando brechas con el fin de hacer realidad nuestros anhelos de justicia, democracia y equidad”. (VALENZUELA Y GOMEZ, 2003:168).

Como expresión general se pueden mencionar algunos aspectos que constituyen un freno para que las mujeres accedan a tomar decisiones respecto a su educación:

- * Las actitudes que toma la sociedad hacia la mujer, al no estimular su participación en el ámbito educativo.

- * La disparidad en los porcentajes de matrícula en algunas carreras, por lo que aun preexisten espacios de poder ocupados por los hombres.

- * La ausencia de la cuestión de equidad entre los sexos en los planes de estudio de la educación, entre ellos la universidad.

Al no considerar estas cuestiones, difícilmente las mujeres logran construir un pleno desarrollo educativo. El acceso a la educación debe significar, una revaloración de los derechos humanos, derecho a creer, al conocimiento y a la participación activa en las labores y en el desarrollo social. Las mujeres tenemos derecho a recibir una educación sin importar la edad, en donde el sexo no sea factor excluyente y se respete la diferencia. Actualmente los espacios de socialización, están abiertos para ambos sexos, incluyendo el espacio educativo, pero fuera y dentro del aula aun persisten prácticas que de

manera sutil reproducen estereotipos de género que funcionan como mecanismos de exclusión y que siguen afectando el desarrollo profesional de muchas mujeres en México y en todo el mundo.

1.2 - Las mujeres en la Universidad

Hoy día la realidad demuestra que el movimiento de mujeres en América Latina ha alcanzado un nivel de madurez e incidencia en los ámbitos institucionales, culturales y políticos que lo ubican como un interlocutor de procesos de transformación de nuestras sociedades y, por ende, de nuestra educación.

En el siglo XIX antes de que se abrieran los espacios universitarios algunas mujeres se desempeñaban como maestras de escuela, antecedente que demuestra que esta actividad se consideraba como una profesión adecuada para el sexo femenino. Otras ocupaciones típicas de las mujeres económicamente activas, además de la docencia, eran; la costura, empleada doméstica y lavandera. Salvó estas ocupaciones las mujeres se alejaban del hogar, pero eran pocas las que tenían una profesión. “Con la independencia llegan cambios extremos en el campo de la educación. En 1833, Gómez Farías instrumenta la reforma educativa y se abren las escuelas controladas por el Estado, aboliendo la universidad y los Colegios Mayores, en los cuales se impartía la enseñanza de disciplinas tales como la medicina y con ello la posibilidad de que las mujeres ingresaran en esta carrera” (GARZON, 2003:110).

El acceso de las mujeres a los estudios superiores, en este caso la universidad, constituye una importante conquista histórica, que contribuye a la adquisición de capacidades para la incorporación activa de la mujer a la vida laboral, política y social. “Al inaugurarse la Universidad Nacional de México en

1910, también abrió sus puertas a las mujeres, sin embargo, no hay que olvidar que algunos meses después estallo la Revolución; este movimiento trajo consigo muchos problemas para las mujeres que deseaban estudiar, porque que se vivían momentos de tensión y lucha.

El primer expediente de una mujer que ingresó a la universidad en esta época, corresponde al año de 1911” (GALVÁN, 2003:227). Es probable que en los años de lucha, la mujer mexicana permaneciera en el hogar, cumpliendo con sus labores, aunque hubo quienes se unieron a la causa revolucionaria, algunas como enfermeras debido a la situación que vivía el país, un enfrentamiento requería de mujeres que auxiliaran a los heridos. Este hecho puede ser un ejemplo que marca las diferencias de género en la opción profesional. Ese acontecimiento no encarno en una nueva situación de la mujer, por lo que persistió la situación de inferioridad y de su educación nadie se preocupaba, para la sociedad de ese momento no había necesidad de que las mujeres estudiaran y aquellas que lo intentaron se enfrentaron a otros obstáculos. “El 82% de las mujeres que estudiaban lo hacían en el campo de la enfermería; el 11% en música, el 15% en farmacéutica. En 1895 el 51% del profesorado en el ámbito elemental eran mujeres y en 1910 el porcentaje aumentó a 64.4%” (GARZO, 2003:111).

El período revolucionario acrecentó las dificultades para que las mujeres ingresaran a la universidad, de hecho quienes estaban por terminar, tuvieron contrariedades para que se les otorgara el título, mientras tanto las opciones al elegir la carrera seguían siendo escasas. Se reconoce que al término del periodo revolucionario las carreras que se impartían eran más variadas. “En el Estado de Chiapas, por ejemplo, hacia 1925 se establecieron las carreras de taquimecanógrafa, contabilidad, comercio y enfermería, también se aumento el número de primarias en diversas localidades del Estado para que

asistieran niñas” (GALVÁN, 2003:230). Todas estas carreras de corte femenino, para que sus labores hogareñas no se perturbaran con el estudio.

A pesar de los esfuerzos, antes de la Revolución Mexicana, el acceso de la mujer a la universidad, no creó conciencia alguna, porque no era un aspecto fundamental en la dinámica social. En los años 20', después de la Revolución y de la crisis económica que pasaba el país, en los espacios educativos aun no se eliminan los estereotipos que condicionaban la vida de mujeres y hombres. Si embargo, lo cierto es que las mujeres contribuyeron en el desarrollo histórico, su participación ocultada por muchos y desconocida por otros, mejoró las condiciones, sociales, culturales y económicas de nuestro país.

La concepción que planteaba que la mujer, había nacido para obedecer y servir, entorpecía las relaciones humanas, porque reducían los espacios de socialización y las mujeres se alojaban en espacios privados, pocas se atrevieron a realizar estudios universitarios, a pesar de las críticas, incluso el rechazo. Sin olvidar su formación, recordemos que desde los primeros años las niñas eran instruidas para las labores del hogar, todo con el propósito de que más adelante fueran, buena esposa, madre y ama de casa, esto contribuyó a que se redujera la posibilidad de que las mujeres continuaran con estudios superiores.

Otro hecho clave en el terreno educativo para las mujeres fue que “En 1929 la Universidad obtuvo su autonomía convirtiéndose en la UNAM” (GALVÁN, 2003:232). Es así, como poco a poco la Universidad empezó atender a mujeres de varias partes del país y a las que vivían en la capital y conseguían asistir a la universidad, ello muestra el gran interés y deseo de las mujeres por continuar sus estudios. Pero resulta ilustrativo presentar el análisis de Yolanda Aguirre (1999:240) sobre la mujer en la Universidad de 1929 a 1988. Para tener

una idea de cómo esta constituida la población universitaria. El cuadro No.1 da cuenta de los antecedentes de las mujeres en la universidad, es claro que el porcentaje que representaban, era bajo en comparación con el porcentaje ocupado por los varones, lo que también demuestra el poder en el espacio educativo. Sin embargo la estadística es el dato, sobre el hecho de que las mujeres incursionaban en la vida intelectual, y no el indicador de que las mujeres culminaban su formación de manera satisfactoria.

Cuadro No.1

COMPORTAMIENTO DE LA INSCRIPCIÓN GENERAL DE LA POBLACIÓN					
ESCOLAR DE LA UNAM DE 1929 A 1988					
AÑO	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	%MUJERES	%RESPECTO
1929	6756	5110	1646	24.36%	100
1939	12969	10306	2663	20.53	161.79
1949	23192	19242	3950	17.03	239.98
1959	49951	41536	8415	16.85	511.24
1969	100754	77544	23210	23.04	1410.08
1979	283180	183384	99796	35.24	6062.

El porcentaje de mujeres universitarias en 1969 se acerca a la proporción de 1929, y en 1959 se observa el índice más bajo de participación, este comportamiento en la matrícula universitaria deriva de los cambios sociales que ocurren en el país, lo que habla también de un cambio en la estructura familiar.

En la década de los 30', las mujeres tenían una opción más para su formación. Un ejemplo es la Escuela Normal Superior que entre 1929-1940 contaba con un mayor número de inscripciones que preparaba a los futuros docentes. Es claro que para la sociedad del momento las opciones educativas debían estar dirigidas a los papeles que cada uno de los sexos desempeñaría dentro de la sociedad, no es de extrañar que en la actualidad se sigan reproduciendo.

En la década de los 40' y 50' las mujeres ingresaban solamente a la UNAM esto se debe a la alta representatividad que tenía en el país. Un dato que ofrece el Anuario Estadístico de la UNAM (1940-1958:7) es que las mujeres que ingresaron a la universidad en esas décadas, en términos porcentuales era del 20.73% y el 18.26% respectivamente. Esto revela que los hombres aun constituían la mayor parte de la matrícula universitaria.

Uno de los cambios más importantes que ha sucedido en la vida de las mujeres durante el siglo XX en todo el mundo, es su entrada masiva a la educación, y la posibilidad del empleo remunerado. En la década de los 90' se da un mayor auge a la diferenciación institucional, la oferta institucional era muy diversa, en recursos, calidades, funciones, ideologías. La expansión del sistema educativo formal beneficio particularmente a las mujeres y complementariamente, el cambio más evidente en su condición social se manifiesta en el acceso masivo a la educación. El cambio en la composición de los estudiantes es evidente hay una aumento en la matrícula universitaria, y con

ello una feminización, ya que las mujeres encuentran un espacio de movilidad y participación social en la universidad, sin embargo, sus estudios se inclinan más por las carreras consideradas como tradicionales, como el área de ciencias sociales.

Aunque puede ser un dato muy general, el ANUIES hace un registro del crecimiento de la población a nivel licenciatura desde 1983 hasta 1999, en la cual se incluyen universidades e institutos tecnológicos, en donde se muestra un acercamiento del crecimiento de la población femenina (véase cuadro No. 2), que en comparación con la población masculina es inferior y es hasta 1998 alcanza su porcentaje más alto. La incorporación de la mujer a la educación superior se dio de forma lenta, pero se reconoce el esfuerzo de todas aquellas mujeres que desde siempre han luchado por el reconocimiento de sus derechos lo que contribuye al desarrollo de la humanidad.

Cuadro No. 2
Total de matrícula por sexo

PERIODO	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
1983	291876	33.19%	587364	66.81%	879240	100%
1986	352344	35.66%	635730	64.34%	988074	100
1989	418134	39.10%	651431	60.90%	1069565	100
1992	489094	43.40%	637711	56.60%	1126805	100
1995	549840	45.16%	667591	54.84%	1217431	100
1998	642836	46.18%	749212	53.82%	1392048	100

1999	690300	46.58%	791699	53.42%	1481999	100
------	--------	--------	--------	--------	---------	-----

Fuente: Anuarios Estadísticos 1983, 1986, 1989, 1992, 1995, 1998 y 1999. "Población Escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. ANUIES.

A partir del año 2000 la participación de la mujer en la educación superior alcanza el 47%, logrando el 48.72% en el año 2003. (ANUIES, 2003) un incremento considerable en la matrícula, no obstante es necesario revisar los datos y encontrar dónde están las mujeres.

La distribución de la matrícula según el sexo, la diferencia de participación femenina y masculina en el nivel superior. A partir del año 2005 la participación de la mujer en la educación superior alcanza cifras que igualan la población masculina; (INEGI 2005-2007) no obstante es necesario revisar los datos y visualizar dónde se encuentran las mujeres en el escenario universitario. (Véase Cuadro No. 3)

Cuadro No. 3

Distribución de la matrícula universitaria y tecnológica
2005-2007

	2005/2006		Total	2006/2007	
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Licenciatura universitaria y tecnológica	1 048 713	1 021 598	2 150 146	1 089 100	1 061 046

Fuente: INEGI Para los ciclos escolares 2003/2004-2006/2007: SEP. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. México, D.F. (varios años) www.sep.gob.mx (12 de septiembre de 2008).

En relación a las áreas de estudio por las que se inclinan mujeres y hombres a nivel licenciatura, un dato según el INEGI, sobre la población

escolar de 2006-2007, en el Distrito Federal, muestra que el área de ciencias sociales y administrativas se encuentra ocupada mayoritariamente por mujeres, mientras que el área de ingeniería y tecnología la ocupan principalmente los hombres. (Véase cuadro No. 4). Dato que marca la relación entre los roles de género y la elección profesional. La inserción de la mujer en estas profesiones define las labores que según la tradición estaban destinadas para ella.

Cuadro No. 4

POBLACIÓN ESCOLAR DE NIVEL LICENCIATURA SEGÚN RÉGIMEN PÚBLICO Y ÁREAS DE ESTUDIO			
POR ENTIDAD FEDERATIVA, 2006-2007			
ENTIDAD FEDERATIVA	PRIMER INGRESO		
ÁREAS	H	M	TOTAL
DISTRITO FEDERAL	27.154	26.014	53.168
CIENCIAS AGROPECUARIAS	309	463	772
CIENCIAS DE LA SALUD	2.371	5.140	7.511
CIENCIAS NATURALES Y EXACTAS	1.463	1.187	2.650
CIENCIAS SOCIALES Y ADMINISTRATIVAS	7.821	11.634	19.455
EDUCACIÓN Y HUMANIDADES	1.345	2.154	3.499

INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA	13.845	5.436	19.281
-------------------------	--------	-------	--------

Fuente: INEGI población escolar de nivel licenciatura, 2006-2007.

Al parecer la distribución de roles de género guarda relación con la elección de la carrera, lo que se traduce en carreras tradicionalmente femeninas o masculinas esto tiene que ver con el porcentaje de hombres o mujeres matriculados en una carrera, Zicardi citado por Tudela, define “como opciones profesionales “tradicionalmente femeninas” aquellas donde la proporción de mujeres ha representado en el pasado entre el 60 y el 100% de la matrícula estudiantil total” (TUDELA, 1998:17)

Cabe señalar que si bien los datos muestran que la mujer ha logrado gradualmente colocarse en los espacios de educación superior, eso no quiere decir que se le permita desempeñarse profesionalmente, porque existe la disyuntiva de tener que elegir entre continuar estudiando, trabajar, o tener una familia, aunado a ello enfrentarse a los obstáculos para incorporarse en los espacios de ejercicio profesional, sin que se limiten sus capacidades argumentando la condición femenina. Al momento la historia de las mujeres en la educación y en los distintos planos sociales se escribe de diferente manera. Se debe recuperar la presencia de las mujeres mexicanas en la vida del país, como sujetos autónomos y no como subordinados a otros.

Como se desprende de esta información y de otros estudios realizados, las mujeres han logrado un acceso más equitativo en los niveles de educación superior. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el debate actual sobre la educación y las mujeres no se limita, como en épocas pasadas, a considerar sólo los aspectos cuantitativos. El foco de interés es analizar qué aprenden allí sobre sí mismas y su futuro papel en la sociedad, qué efectos tienen en el desarrollo de su identidad, autoestima y proyecto de vida; reconocer los procesos y mecanismos manifiestos y sutiles a través de los cuales la escuela

transmite un conjunto de valores, prescripciones y expectativas diferenciales según género.

Capítulo 2. La identidad profesional y la perspectiva de género como Marco Teórico

La identidad es fuente de sentido
y experiencia para la
gente.
Manuel Castells

En el contexto actual, se han multiplicado los análisis y conceptos destinados a dar una explicación a la realidad social y dentro de ello describir algunas tendencias aplicables al contexto mexicano. Ejemplo de esto es la inclusión de la categoría de identidad a los estudios sociales, asociada a las movilizaciones

de los años sesenta y setenta, que dejaron ver la importancia de las identidades y el rescate de las mismas, surge además la concepción igualitaria como signo progresista de la democracia. Se habla no solo de identidades individuales, sino también colectivas, de género, raza, étnicas etc. Una búsqueda de identidad, es el movimiento feminista. "A principios de los sesenta, movidas por la insatisfacción y la necesidad de encontrarse, las mujeres comenzaron a reunirse en pequeños grupos para expresar sus angustias y comprender su identidad. Estos grupos de reflexión y autoconciencia realzaron el feminismo con una savia nueva. Las mujeres comenzaron a confiar en sí mismas y a ensayar nuevas formas de ser" (GARCIA, 2003:48) Sin importar cuales sean las posturas, existen varios aspectos que son representativos de la identidad.

El reto es especialmente importante cuando la categoría de identidad es abarcada por el plano educativo, en el cual se construye la identidad profesional, pero a la vez se reafirma la identidad de género, por lo que se realiza un análisis de las categorías y del proceso como se constituyen a través de la formación académica. El desarrollo de la identidad esta estrechamente ligado al concepto y desarrollo de la identidad profesional y de género produciéndose un intercambio productivo y permanente entre el saber y el ser, para poder evolucionar y construir una identidad profesional.

En esta temática se abordan las categorías de identidad, identidad de género e identidad profesional, desde el enfoque teórico de la teoría sociocultural que aporta un modelo explicativo de los factores y procesos que configuran y determinan la identidad en una interacción del sujeto y la sociedad, que están interaccionando constantemente. Por lo que desde la teoría sociocultural la identidad es el resultado de una doble influencia de factores sociales y personales.

2.1 Identidad

La identidad deriva de un yo personal, pero a su vez social. Se construye a través de referentes identificadores y significativos, que son aportados por los marcos históricos, culturales y sociales, y que adoptan los sujetos para constituirse.

La identidad es lo que hace que yo, no sea idéntico a ninguna otra persona. Como seres humanos tenemos la posibilidad de distinguirnos unos de otros, esta posibilidad se debe a que poseemos características físicas y culturales que nos hacen ser únicos, y no otra cosa, a un que compartimos algunos elementos con otros individuos, pero dentro de las interacciones mantenemos características particulares, lo que concibe que todo ser humano sea singular y plural a la vez. Esta diferenciación tiene que ver con la aportación que hace Claude Dubar (2003:11) al concepto de identidad, al percibir la identidad como nominal por la diferenciación (singular en relación con los otros) y la generalización (pertenencia común), es decir reconocer el nexo común con los otros; porque lo que en la identidad lo que hay de único, hay de compartido. Para Dubar no hay identidad sin alteridad, sin los otros y esta es contingente porque es cambiante en el tiempo.

La constitución de la identidad reside en un doble movimiento de reconocimiento – desconocimiento, en el cual el sujeto se reconoce e identifica con algunas simbolizaciones pero con otros no. No debemos pretender que por tener un aspecto distinto, podemos ser identificados por otros, es necesario el reconocimiento y la aprobación social, sin lo cual no existiríamos. "La identidad de un actor social emerge y se reafirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y por ende de luchas y contradicciones" (GIMÉNEZ, 2000: 50). La identidad tiene un carácter intersubjetivo y relacional, es decir, como se percibe de un sujeto en relación con los otros.

La identidad es un proceso que se construye a partir de la acepción, apropiación y la identificación de símbolos y representaciones sociales que los sujetos interiorizan y le dan un sentido de referencia, contiene elementos de nuestra historia de vida y de las instituciones a las que pertenecemos, lo cual nos hace ser únicos, a pesar de que algunos elementos que constituyen la identidad pueden ser compartidos con otros sujetos, no obstante en determinados rasgos no somos compatibles, sin embargo, eso nos hace seres humanos insustituibles. La identidad se construye, es dinámica y de transformación permanente en las relaciones sociales y esta compuesta por múltiples elementos que nos dan representación porque son rasgos de nuestra personalidad.

Para entender que la construcción de la identidad es un proceso, es necesario hacerse un examen de conciencia y rebuscar en la memoria elementos que afloran nuestra identidad, cada pertenencia tiene un sentido para nosotros y nos vincula con un sin número de personas con las cuales compartimos características, cuanto más numerosas son las pertenencias que tenemos tanto más específica se revela nuestra identidad.

Las identidades personales aluden al conjunto de significados claves por los cuales las personas organizan, coordinan e intentan controlar su propia vida cotidiana y experiencia privada. La identidad por lo tanto, se constituye por una infinidad de elementos y no solo se limita a elementos como: la religión, la nación, un grupo étnico, un partido político, una institución, una empresa, etc. Todos más bien son elementos constitutivos de la personalidad.

Claude Dubar, alude el término identidad a formas identitarias las cuales son conceptualizadas como:

“Las formas identitarias son modos de identificar a los individuos; su combinación puede teóricamente permitir la caracterización, de las configuraciones históricas más o menos ideales. Pero coexisten en la vida

social. Cada uno puede identificar a los demás o identificarse a sí mismo, bien por un nombre propio que se remite a un linaje, una etnia o un grupo cultural, bien por un nombre de función que depende de las categorías oficiales de los grupos estatutarios, bien por nombres íntimos que traducen una reflexividad subjetiva (el sí mismo), bien por nombres que designan las intrigas que resumen una historia, proyectos, un fragmento de vida, en resumen una narración personal (el sí mismo):” (DUBAR, 2000:66)

Es necesario aclarar que, si bien la identidad se concibe como una entidad que presenta una permanencia y estabilidad en el tiempo, para una mayor comprensión del concepto se señalan dos elementos centrales: uno se refiere a, entender la identidad como un proceso resultante de permanentes interacciones con otros; el otro, a entender la identidad en continua construcción o reconstrucción. Esta aseveración se refleja en los significados que varios autores tiene sobre la categoría de identidad, en la cual se traza el carácter individual y colectivo.

2.1.1- Tipologías y elementos diferenciadores de la identidad

Es indispensable conocer los tipos y elementos que conforman la categoría de identidad, lo que facilita la comprensión de los factores que intervienen en la construcción de las identidades. Toda persona tiene una historia de vida que contiene identificadores compartidos con grupos de iguales, a la vez que existen identificadores que son específicos de cada individuo, esta aseveración esta ligada a la contribución de Dubar, que remite a los modos de identificación de los individuos según los siguientes ejes: (DUBAR, 2000:67)

1) La forma biográfica para los otros de tipo comunitario es la que se deriva de la inscripción de los individuos en un linaje generacional y se traduce por su

nombre (en general, el nombre del padre), un yo nominal. Designa la pertenencia a un grupo local y a su cultura heredada (lengua, creencias, tradiciones).

2) La forma de relación para los otros, se define en principio en y por las interacciones en el seno de un sistema instituido y jerarquizado. Se construye a partir de obligaciones de integración en las instituciones: la familia, la escuela, los grupos profesionales, el Estado. Se define por categorías de identificación, en las diversas esferas de la vida social.; es una identidad que implica un yo socializado, para la asunción de los papeles.

3) La forma de relación para sí es la que resulta de una conciencia reflexiva que ejecuta activamente un compromiso en un proyecto que tiene un sentido subjetivo y que implica la identificación con asociación de pares que comparten el mismo proyecto. A este nosotros compuesto de allegados y semejantes corresponde una forma específica de yo que se puede llamar Sí-mismo reflexivo.

4) La forma biográfica que cada uno se cuenta a sí mismo sobre lo que es, el Sí (self) narrativo que cada uno tiene necesidad de hacer reconocer no sólo por los Otros significados, sino también por los otros generalizados. Es el indicio de búsqueda de autenticidad, un proceso biográfico que se acompañan de crisis.

De este modo se entiende que la identidad deriva de las imágenes que se transforman en representaciones que el individuo ha creado en un contexto social. Nadie puede construir su identidad al margen de las identificaciones que los otros formulan sobre él, se realiza en una interacción permanente. Dubar entiende la identidad para sí, como proceso biográfico, reclama

complementarse, como proceso social y relacional, con la confirmación por los otros de la significación que el actor otorga a su identidad. La identidad personal se configura, como una transacción recíproca (objetiva y subjetiva), entre la identidad atribuida por otros y la identidad asumida. Integrando ambas dimensiones, define la identidad como "el resultado a la vez estable y provisional, individual" (DUBAR, 2000:68)

Todos estos autores asocian la construcción de la identidad en relación con los otros y la capacidad del individuo para posicionarse en contextos y situaciones concretas, que sin el reconocimiento y la aprobación simplemente no habría existencia. Por lo que la aportación de Gilberto Giménez permite especificar esta idea "la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la auto-percepción de un sujeto, en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la "aprobación" de los otros sujetos. (GIMÉNEZ, 2000: 50)

Gilberto Giménez hace una clasificación de los elementos diferenciadores de la identidad de las personas. (GIMÉNEZ, 2000:51)

- 1) La pertenencia a una pluralidad de colectivos (categorías, grupos, redes y grandes colectividades)
- 2) La presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales
- 3) Una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada.

Estos planteamientos se sustentan con la concepción del ser humano como un ser histórico que se construye en la interacción social y en un contexto determinado, con reglas, modos de organización y valores. Como individuos pertenecemos a una diversidad de grupos o colectivos, en los cuales se

comparten una serie de atributos, pero cada individuo con tal tiene una historia de vida propia y un pasado único e insustituible.

La aportación de Manuel Castells (1998) reviste gran importancia porque presenta una tipología sobre las formas y orígenes de la construcción de la identidad. Se reconoce como identidad legitimadora aquella que asimila la cultura laboral de la organización concreta en la que se inserta. Introducida por las instituciones dominantes de la sociedad. (Presidentes, burócratas, estudiantes). La identidad de resistencia, por su parte, consiste en oponer la propia individualidad a la lógica de la cultura dominante, a partir de la proposición de principios opuestos a los promulgados por esta cultura; la ironía, el disimulo constituyen expresiones de una actitud de rechazo a los significados y estructuras dominantes. Por último, la identidad de proyecto conlleva que el individuo redefina su posición en la cultura dominante a partir de la elaboración de nuevas propuestas que propongan una transformación del contexto. Un ejemplo de como una identidad de resistencia, se convirtió en una identidad de proyecto, fue el surgimiento del ejercito Zapatista de Liberación Nacional (1994) en Chiapas, quienes de manera organizada y con un objetivo en común, demandaron el respeto de sus derechos y el reconocimiento de sus pueblos.

Otra tipología es la que presenta Alberto Melucci (1991:40-41) citado por Gilberto Giménez (2000) que distingue analíticamente cuatro posibles configuraciones:

- 1) *identidades segregadas*, cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independientemente de todo reconocimiento por parte de otros.
- 2) *identidades hetero-dirigidas*, cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás, pero él mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo.

- 3) *Identidades etiquetadas*, cuando el actor se auto identifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros.
- 4) *Identidades desviantes*, en cuyo caso “existe una adhesión completa a las normas y modelos de comportamiento que proceden de afuera, de los demás; pero la imposibilidad de ponerlas en practica nos induce a rechazarlos mediante la exasperación de nuestra diversidad”

Esta tipología encara una polaridad en la construcción de la identidad desde el auto-reconocimiento y el hetero-reconocimiento, es decir, la capacidad del actor de reafirmar su identidad y alcanzar el reconocimiento y aceptación de los otros.

Son diversos los autores que han subrayado el carácter individual y social del proceso de construcción de identidad en el sentido que cada uno la construye en una estrecha interacción entre dimensiones personales y sociales. Los estudios existentes sobre la identidad son plurales, según las principales dimensiones (sociales, culturales, personales y profesionales) que, en principio, configuran este macroconcepto. En general, se comparte que las identidades se construyen, dentro de un proceso de socialización, en espacios sociales de interacción, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro.

2.2- Identidad o identidades de género

La identidad comienza a configurarse a partir del nacimiento, desde ese momento iniciamos un largo proceso de construcción de nuestra identidad. En la niñez al interactuar con otros individuos dentro de las relaciones sociales, niños y niñas, van identificándose con su cuerpo, con sus padres y con el medio

en el que se desarrollan. Al mismo tiempo en diferentes espacios de socialización, interiorizan estereotipos que la sociedad establece de acuerdo al género; según Joan Scott “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (SCOTT, 1996:330), esto demuestra que el género influye en la construcción de la identidad y que se manifiesta en modos específicos de actuar, de pensar y sentir. La identidad de género aporta rasgos que asumen los sujetos o grupos, tales como funciones sociales, actitudes estereotipos, valores etc., que los hace diferentes respecto a otros sujetos o grupos. En esta identidad tiene un gran peso la memoria colectiva, que se transmite de una generación a otra; la familia, la escuela y otras instituciones son las reproductoras.

Se advierte que la socialización en los primeros años de edad es la más importante para el individuo, porque no solo es la apropiación de conocimientos sino que en todo el proceso de aprendizaje existe una carga emocional, lo cual hace que niños y niñas se identifiquen con los demás, en ese momento empieza la aceptación de roles y actitudes de los otros significantes, en este caso los padres, familiares, maestros, amigos etc. se apropian de ellos y esto favorece a que el individuo se vuelva capaz de identificarse así mismo, y de adquirir una identidad personal y de género. Al nacer nos etiquetan, dicha etiqueta contiene significados sociales y culturales que moldean la vida de hombres y mujeres.

Es importante enfatizar lo que algunas autoras proponen acerca de la definición de género. Para analizar las bases de la identidad de género Joan W Scout, explica el concepto de género bajo dos dimensiones. “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales y el género es una forma primaria de relaciones significativas de poder” (SCOTT, 2000:265). En esas

relaciones de poder el hombre ejerce dominio sobre la mujer y por lo tanto desigualdad. Otro enfoque es el que hace Judith Butler “el género es los significados culturales que asume el cuerpo sexuado, entonces no puede decirse que un género sea de un sexo de manera única. Llevada hasta su límite lógico. La distinción sexo/género indica una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente contruidos. Si por el momento damos por sentada la estabilidad del sexo binario no es evidente que la construcción hombre dará como resultado exclusivamente cuerpos masculinos o que las mujeres interpreten solo cuerpos femeninos” (BUTLER, 2001: 39).

Características multicomponenciales del estereotipo masculino y femenino:

	<i>Rasgos</i>	<i>Roles</i>	<i>Caracteres físicos</i>	<i>Destrezas cognitivas</i>
ESTEREOTIPO MASCULINO	Activo. Decidido. Competitivo. Superioridad. Independiente. Persistente. Seguro de sí. Fortaleza psíquica.	Control económico. Cabeza de familia. Proveedor finazas. Líder. Bricolaje Iniciativa sexual. Gusto por deporte, TV.	Atlético. Moreno. Espaldas anchas. Corpulento. Muscular. Fuerza física. Vigor físico. Duro. Alto.	Analítico Exacto Pensamiento Abstracto. Destrezas numéricas. Capacidad para resolver problemas. Razonamiento matemático. Destrezas Cuantitativas.

ESTEREOTIPO FEMENINO	Dedicación a otros. Emotivo. Amabilidad. Consciente de los sentimientos de otros. Compresivo. Cálido. Educado.	Cocina habitualmente. Hace compras de casa. Se ocupa de la ropa. Se interesa por la moda. Fuerte de soporte emocional. Se ocupa de los niños. Atiende la casa.	Belleza Ser mono Elegante Vistoso Gracioso Pequeño Bonito Sexy Voz suave	Artístico Creativo Expresivo Imaginativo Intuitivo Perceptivo Tacto Destrezas verbales
---------------------------------	--	--	--	---

Fuente: Encyclopedia of Women and gender. Sex similarities and differences and the impact of society on gender. en BARBERA Ester. Martínez Isabel (2004) "Psicología y género" Ed. Pearson Prentice Hall. España. Pág. 63.

En la tabla se vislumbra la concepción de feminidad donde se puntualizan rasgos como la delicadeza, la dulzura, la pasividad, etc. que corresponden a los roles de madre, esposa, ama de casa. Mientras se acentúa la superioridad del varón en los rasgos de fortaleza y competitividad etc., en los roles de proveedor y líder. El contenido de la tabla demuestra que, los roles, los rasgos, las destrezas cognoscitivas y caracteres físicos se vinculan entre sí.

Los estereotipos de género son continuamente reproducidos por los agentes de socialización (familia, grupos de iguales, medios de comunicación etc.). Uno de los espacios que favorece la reproducción de estereotipos de género es el educativo, la escuela se muestra como una institución socializadora clave en la niñez y adolescencia, por lo que se basa de mecanismos para reproducir patrones de género existentes en el orden social. "El género es uno de los elementos constitutivos de relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos. El género estructura la percepción y la organización, concreta y simbólica, de toda la vida social. La educación como instancia socializadora, es una de las vías para la transmisión y reforzamiento de los roles y estereotipos de género, y por lo tanto de prácticas de discriminación dentro del aula" (BERTELY, 2003:510). Malú Valenzuela reforzó

esta idea diciendo que “Hay que legitimar la importancia de la educación inicial y preescolar en la construcción de identidades y hábitos, conocimientos y valores, que al igual que el nivel primaria, construyen la base primordial para que las niñas y los niños logren construir nuevos referentes de ser y comportarse sin que se medien los estereotipos sexistas y la discriminación de género”. (VALENZUELA, 1999:95)

De manera que los centros educativos no son instituciones neutrales, libres de reproducciones sociales, sino que por el contrario reproducen los comportamientos legitimados por la sociedad. Los procesos de interacción que tienen lugar en estos contextos proveen de una serie de roles, valores, pautas y normas predefinidos por la cultura dominante. Quien coincide con las ideas de Valenzuela y Bertely es Molina al asegurar que “El origen de las desigualdades entre hombres y mujeres se origina antes de los cursos de escolaridad y se remonta incluso a la educación preescolar como consecuencia de las modalidades de socialización inicial, que varían según si los niños del sexo masculino/femenino y según su medio sociocultural. (MOLINA, 1987:86)

Algunas formas discriminatorias por el género en la escuela, se dan en la interacción de alumnos- alumnas- profesor (a), la exclusión escolar. Que tiene que ver con el acceso a las instituciones educativas y es visible en la no participación en el proceso escolar. El maltrato dirigido a niños, niñas y adolescentes en el desarrollo escolar, entre otros. Entre todas las variables que conciertan en la cultura escolar, los docentes ocupan un lugar preponderante, especialmente en la aplicación del currículo escolar y la solución a las problemáticas de género que se generan dentro del aula, los docentes son las personas con las que conviven diariamente con los niños (a), por lo que constituyen una importante fuente de reproducción de estereotipos de género.

Por otra parte, los espacios universitarios y el propio desarrollo profesional de igual forma están condicionados por los significados sociales

respecto al género que caracterizan una cultura. Es importante entender las relaciones entre género y profesión como base para la caracterización de la identidad socio-profesional.

“Las formas identitarias son inseparables de relaciones que son también formas de alteridad, no hay identidad sin alteridad sin relaciones en lo mismo y lo otro. Una forma histórica mayor de esta relación es la dominación de un grupo que impone un modo legítimo de identificación a todos los demás, pero no es la única. La forma cultural dominante en las comunidades tradicionales implica la dominación de sexo, de los hombres sobre las mujeres, expresada en los mitos, puesta en escena en los ritos y ejecutada en las relaciones de parentesco” (DUBAR, 2000:68)

El análisis de género para muchos autores implica el análisis de poder, Maria del Carmen Campero tiene una explicación a esta aseveración “La organización social de géneros, y se caracteriza por la supremacía política de los hombres en el mundo y sobre las mujeres. Sin embargo, además de los poderes depredadores se encuentran otros poderes, son poderes positivos que no están basados en la degradación, sino en la realización y el desarrollo individual y colectivo. No hay sujetos sin poder. Las mujeres ejercemos algunos permanentes, otros mas cambiantes, vivimos insertas en dialéctica del poder en proceso” (CAMPERO, 1999:98)

La identidad de género se construye paulatinamente a largo del desarrollo de la vida de mujeres y hombres, la identidad de género es el grado de identificación con los papeles asignados por una determinada sociedad y se fundamenta en la identidad sexual. La identidad de género es determinada por el conjunto de condiciones históricas que la sociedad establece como dinámica de relaciones sociales en donde se ejercen relaciones de poder, y en las cuales el sexo masculino fue el beneficiado. Lo que constituye un drama para las

mujeres que inicialmente fueron construidas socialmente en un mundo determinado. La identidad de género desde la visión feminista según Marcelo Urresti “Aunque no estuviera explícito, este enfoque presuponía la existencia de una identidad personal o de un yo delimitado originario, que a través del proceso de socialización, primero en la familia y luego en los distintos ámbitos sociales, adquiriría las capacidades, motivaciones y prescripciones propias de su identidad genérica adaptándose a las expectativas y los mandatos culturales. (URRESTI, 2002:99).

El mundo emocional de hombres y mujeres aparece de manera diferenciada independientemente de su edad, clase social e ideología. Por lo que a cada uno de los géneros se inculcaron modos de actuar, de ser y lo que sociedad espera de ellos.

A los niños/jóvenes/hombres	A las niñas/jóvenes/mujeres
<ul style="list-style-type: none"> -Se les socializa para la producción -Se les socializa para progresar en el ámbito público (laboral, profesional, político, tecnológico.) Así: -Se espera de ellos que sean exitosos en dicho ámbito. -Se les prepara para ello. -Se les educa para que su fuente de gratificación y autoestima provenga del ámbito público. 	<ul style="list-style-type: none"> -Se les socializa para la reproducción -Se les socializa para permanecer en el ámbito privado (doméstico, afectivo). Así: -Se espera de ellas que sean exitosas en dicho ámbito. -Se les prepara para ello. -Se les educa para que su fuente de gratificación y autoestima provenga del ámbito privado.

Fuente. G.Paol, 1993:89. Citada por Ana García, Mina Freire (2003). "Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad" .Narcea. España.

Estas diferenciaciones contribuyeron a que cada uno de los géneros construyera su identidad de género de acuerdo a los dictámenes sociales. "El imaginario colectivo de lo femenino se identifica con la afectividad, la suavidad, la comprensión, el amor; y lo masculino con el poder, la agresividad, la violencia, la fuerza intelectual y física". (DEL VALLE, 2002:97). Para Estela Serret, "lo femenino no sólo encarna (por asociación en el nivel de la posición binaria entre géneros) lo otro, el afuera, la naturaleza, el caos, la oscuridad, sino que también representa la profunda atracción que ese reino del sinsentido ejerce sobre el de la cultura, atracción que debe ser denominada y regulada para cumplir el doble propósito de reproducirse y no desaparecer. En este sentido, la simbólica de los géneros ordena, el nivel más general, la percepción del mundo que organiza significativamente una sociedad tradicional y sirve como referente para la constitución de identidades de género". (SERRET, 2002:65).

La feminidad entonces proviene del imaginario que la sociedad dibuja en torno al género femenino y el proceso de socialización se transforma en uno de los principales instrumentos en la imposición y el desarrollo de las identidades de género, desde este elemento se vislumbra las situaciones de subordinación y desigualdad existentes entre los sexos. Ninguno de los géneros quedó exento de ser etiquetado por determinaciones sociales, pero el género femenino fue el más castigado y los espacios de socialización se redujeron solo a la vida privada y a pesar de los logros, la reproducción de los roles de género aun persiste y las instituciones sociales entre ellas las educativas son cómplices de esa reproducción.

2.3- La construcción de la identidad profesional

En el transcurso de la formación universitaria alumnos y alumnas comparten el conocimiento y la identificación de indicadores acerca de sus habilidades, y se les prepara para el ejercicio profesional y las competencias profesionales en el campo laboral, al tiempo que construyen su identidad profesional.

El significado de la identidad personal está estrechamente ligado al significado de la identidad profesional, un concepto de identidad que permite explicar este proceso es aquel denominado “ideal del yo”. Sociólogos, como Claude Dubar (2000), en cambio, utilizan el término “identidad deseada” para referirse a los deseos de autorrealización, a lo que se desea ser en forma conciente. Este “ideal del Yo” o “identidad deseada” se construye por identificaciones con los ideales familiares y culturales, (que no siempre están en armonía entre sí) con las interiorizaciones del “deber ser”, y sobre la imagen de lo que es amado (o deseado) en el devenir de la existencia. El ideal del yo es por lo tanto auto imagen ideal que consta de conductas aprobadas y recompensadas por aquellos que son significativos para nuestra existencia. Es la fuente de orgullo y un concepto de quien pensamos deberíamos ser. El ideal del yo es pieza clave en la formación de nuestra personalidad y por lo tanto, para la búsqueda del crecimiento y del éxito. La conceptualización de Dubar sobre identidad logra aplicarse a un elemento de la identidad profesional al referirse “al ideal del yo” porque todo individuo que cursa una carrera universitaria se dibuja un ideal que gira entorno a su profesión.

Ahora bien, el proceso de construcción de la identidad profesional supone, entre otras cosas, asumir un modo determinado de situarse ante la construcción del conocimiento por parte de los estudiantes, de una determinada área e institución educativa. Pero no solo ello incide en el proceso de construcción de la identidad profesional, las influencias del contexto institucional en que se sitúan los estudiantes, las normas de cada institución y la relevancia

social que tiene la carrera, constituyen un marco poco explícito, pero influyente en la actitud y la labor profesional. “En las profesiones como en los individuos, la identidad está influida por un conjunto de factores y se constituye en relación dialéctica con una sociedad, un período histórico y una cultura que la van configurando permanentemente” (GONZALEZ, 2001:56)

La identidad profesional depende del pasado, en donde surgen las primeras identificaciones que dan origen a la elección profesional y poco después a la identidad profesional, aunque más adelante se enriquece o se modifica dependiendo de las demandas sociales y de las ofertas educativas.

La construcción de la identidad profesional constituye un proceso dinámico e individualizado. De modo que, la identidad se define a lo largo de la trayectoria profesional, en interacción con los contextos formativos y profesionales por los que cada persona pasa a lo largo de su vida laboral y en el marco de los cuales elaboran y define activamente su identidad. El análisis interpretativo de las trayectorias profesionales revela diferentes modelos para la elaboración de itinerarios formativos y profesionales. Estos modelos evidencian como las personas ponen en interacción una serie de experiencias personales pasadas y presentes, y unas formas particulares de relacionarse con estos contextos.

Analizar la biografía profesional de un sujeto requiere ampliar la visión que se tiene de la identidad personal, porque si bien la identidad profesional forma parte de esta, es un componente específico que debe ser analizado parte por parte y recuperar fragmentos del pasado, analizar el proceso de formación presente y rescatar los elementos biográficos y contextuales que intervinieron en el pasado e intervienen en el presente.

Tomando en cuenta la concepción que varios autores conciben sobre la identidad profesional se concluye que es aquella representación que se crea

alrededor de un campo específico de labor el cual se reconoce en la sociedad, y entre un grupo de individuos que se identifican como miembros del mismo, cuya característica es compartir dicha representación social de la profesión y su sentido de pertenencia. Los elementos para la conformación de esta identidad se adquieren a través de la escolarización en instituciones de educación superior, pero sin negar la importancia de los procesos desarrollados de manera previa y haciendo hincapié en el análisis de los procesos escolares. Construir una representación de la profesión, y de la identificación con el grupo, personificado por un lado por los compañeros, que de una u otra manera tienen características similares e intereses comunes, y por la otra por maestros que figuran en gran mayoría como el más cercano prototipo del profesional que se desea ser. La formación de profesionales y el currículo se vincula a las ideas, valores e intenciones que inspiran la realidad social. Sin embargo, lo que se forja en el aula día con día, de los docentes a los alumnos, tiene que ver con las inter-subjetividades con las que se intentan construir el conocimiento, que otorgan significados que influyen en la formación y por ende en la construcción de la identidad profesional.

2.3.1- Caracterizaciones de la identidad profesional

En el puesto de trabajo se produce una socialización o proceso de aprendizaje de la profesión mediante prácticas y lenguajes propios de un colectivo profesional y de unas instituciones o contextos que constituyen ámbitos propios de realización de éste; a través de estas prácticas y lenguajes se construyen unas determinadas concepciones de género. El conjunto de mitos, valores, rituales y convenciones que caracterizan los contextos profesionales definen una cosmovisión particular de género con la carga de asignaciones, prohibiciones y posibilidades para cada persona. Los procesos de interacción

que tienen lugar en estos contextos proveen de una serie de roles, valores, pautas y normas predefinidos por la cultura dominante.

Existe una caracterización de la profesión que depende del área específica de conocimiento donde se sitúa, al insertarse en un área del conocimiento, el individuo se apropia de significados compartidos por el grupo que contribuyen a instaurar rasgos o características que los define. Ávila y Cortes (2007:3), advierten que en la identidad profesional intervienen varios elementos:

1. La identidad profesional implica el sentido de pertenencia a cierto grupo, esto es, se identifica el individuo así mismo como profesionalista en un campo de actuación disciplinaria o, en otras palabras, con un alto nivel de habilitación en un oficio con respaldo y reconocimiento institucional, en el cual existen otros individuos que comparten, o compartieron, la profesión.
2. El reconocimiento social es indispensable, ya que supone que en el imaginario social existe una idea clara y definida de lo que implica pertenecer a esa profesión, aunque puede darse el caso que no sea del todo compartida con la realidad, y con lo que realizan los profesionistas específicos.

El proceso de construcción de la identidad profesional se da a través de las interacciones entre tres elementos que confluyen:

1. Los actores en el proceso educativo: El rol principal a los estudiantes que están en proceso de formación y a los docentes que reinterpretan los planteamientos curriculares desde su propia subjetividad.

2. La institución en la cual se produce la educación profesional, la que proporciona cierto clima organizacional y cierta cultura institucional que influye en el proceso de formación.
3. El medio social, en el cual están inmersos actores e institución, delimita un contexto que va a influir en el proceso de construcción de su identidad, en este se encuentran al menos dos elementos: el medio inmediato y el entorno global, este último se genera en el más amplio ámbito de representación comparativa, esto es, pertenencia a la propia profesión y diferenciación de otras.

De este modo, la identidad profesional se configura como el espacio común compartido entre el individuo, su entorno profesional y social y la institución donde trabaja. La identidad profesional se sitúa entre la identidad "social" y la "personal". La identidad social, es un modo de definición social del individuo, que le permite situarse en el sistema social y ser identificado por otros, en una relación de identificación y de diferenciación. Las identidades profesionales se definen, como una construcción compuesta, a la vez, de la adhesión a unos modelos profesionales, resultado de un proceso biográfico continuo y de unos procesos relacionales.

Componentes de identidad profesional

<ul style="list-style-type: none"> a. Auto imagen b. Reconocimiento social c. Grado de satisfacción d. Relaciones sociales en el Centro/Dpto. e. Actitud ante el cambio f. Competencias profesionales g. Expectativas de futuro en la profesión
<p><i>Construcción de la identidad profesional</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> h. Trayectoria de vida i. Historia profesional j. Formación recibida k. Crisis de identidad

Fuente: Antonio Bolívar Botía, Manuel Fernández Cruz y Enriqueta Molina Ruiz
 "Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial"
 volumen 6, No. 1, Art. 12 – Enero 2004.

De acuerdo a los componentes de la identidad profesional y tomando en cuenta las interpretaciones que diversos autores tienen del concepto, en la formación de la identidad profesional el estudiantado parte de cierto capital cultural y de ciertos identificadores de su identidad personal, que son un elemento fundamental para poder lograr una identidad profesional y con esto un reconocimiento social y adquirir un status dentro de la lógica de la estratificación social.

En la universidad, se requiere de una formación que construya en todo el proceso formativo la identidad profesional, no solamente la actividad especializada, asimismo el profesional debe contar con las herramientas para realizar una misión en la sociedad, junto con los demás profesionales. Por la parte personal debe estar asociada al deseo o proyecto de vida. Con todo esto

el proceso de construcción de la identidad profesional parte de la reflexión individual orientada hacia el reconocimiento y auto-reconocimiento para encontrar en sí mismo los recursos bajo los cuales se aborde la realidad social que ofrece incertidumbres y exige respuestas inéditas a situaciones inesperadas.

Por lo visto, la identidad profesional se asocia a los roles sociales que tanto mujeres como hombres por su formación académica tendrán a su cargo, por lo que al elegir una carrera universitaria los estudiantes se perfilan para apropiarse de igual manera de un rol de género, aunque en el proceso de selección se reconoce que forma parte de sus expectativas y aspiraciones personales.

Se debe recalcar que la construcción de las identidades profesionales es en la actualidad un tema de suma importancia, sobre todo cuando se incluye la perspectiva de género. Los estudios feministas proponen la inclusión de la mujer al mundo científico como un ser social y la recuperación de la figura femenina en el área académica capaz de transformar su realidad y la realidad social. Las instituciones educativas de nivel superior, no solo deben formar profesionistas con una identidad que los caracterice, ni la educación debe ser un instrumento de opresión, por el contrario y como muchos autores señalan las instituciones educativas deben formar sujetos críticos capaces de analizar la realidad a partir de entender la suya y su identidad profesional debe ser compatible a su proyecto de vida, sin una conexión la secuela sería una insatisfacción personal y/o profesional.

Capítulo 3. La investigación

3.1- El contexto

El contexto en el que fue creada la Universidad Pedagógica Nacional, permite entender su constitución y hacer una breve descripción del espacio en el que se forman los estudiantes de sociología de la educación.

El 25 de agosto de 1978 se crea la Universidad Pedagógica Nacional por decreto presidencial, como institución escolar educativa.

“La Universidad Pedagógica Nacional se va conformando con base en una mezcla, forzada y debida a presiones, entre estos dos proyectos. Se abren dos sistemas de enseñanza, el escolarizado y el abierto, cada uno de ellos depositario de uno de los dos proyectos, uno en el D.F. y el otro con cobertura nacional. Inicialmente se diseñan para el Ajusco cuatro licenciaturas (Administración Educativa, Pedagogía, Psicología educativa y sociología de la educación). La presión del SNTE asegura la incorporación de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria, que se denominó Plan 75, que hasta ese momento impartía la Dirección General de capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio” (ELIZONDO,2000:52).

Esta fue una primera etapa de la constitución del plan de estudios en las licenciaturas de la UPN, porque en 1979 se inicia otra etapa tal como lo dice Aurora Elizondo. “Finalmente se crea una quinta licenciatura, la licenciatura en Educación Básica, elaborada por planta de la Universidad y que se denominó Plan 79, dirigida a la profesionalización del magisterio en servicio y cuya forma de trabajo se da fundamentalmente en un modelo a distancia, creándose una nueva instancia de poder institucional” (ELIZONDO,2000:52)

En 1985 se crea un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje que es aplicado a partir de 1990. “Con la propuesta curricular de las licenciaturas en educación preescolar y en educación primaria, planes de 1985 (LEPEP 85), el

concepto de paquete didáctico se transformó en materiales de estudio con una estructura y uso diferente, aun cuando se conserva su función. Los estudiantes de estos planes disponen para cada asignatura de una guía de trabajo y una antología” (MARTINEZ, 2006:122)

Las carreras que ofrece actualmente la Universidad Pedagógica Nacional son las siguientes:

- **Administración Educativa** Formar profesionales de la educación especialistas en la administración y gestión de las instituciones del Sistema Educativo Nacional, capaces de seleccionar y aplicar principios, métodos y técnicas que permitan una organización eficiente que apoye las tareas de enseñar, investigar y difundir la cultura con base en el análisis de los diversos enfoques administrativos.
- **Pedagogía** Formar profesionales capaces de analizar la problemática educativa y de intervenir de manera creativa en la resolución de la misma, mediante el dominio de las políticas, la organización y los programas del sistema educativo mexicano, del conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la Pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos.
- **Psicología** educativa Formar profesionales que construyan estrategias y procedimientos para atender problemas de carácter psicoeducativo relacionados con el desarrollo humano, los planes y programas de estudio y la escuela, a partir del análisis crítico de las diversas aportaciones en este campo.
- **Educación de adultos** Formar profesionales en el campo de la Educación de Adultos que, mediante la reflexión teórica de sus experiencias, desarrollen las capacidades y habilidades que les permitan

interpretar e intervenir en la realidad de los diferentes ámbitos de este campo, con el propósito de diseñar, implementar y evaluar propuestas educativas pertinentes y de calidad.

- **Educación indígena** Formar profesionales que generen proyectos educativos viables en el ámbito de la educación indígena, con base en el análisis y reconocimiento de la realidad pluriétnica de nuestro país.

Con el objeto de saber como se define en la UPN el perfil de egreso de los estudiantes de Sociología de la Educación, se ostenta a continuación la descripción, que para el estudio de la identidad profesional es trascendental.

- **Sociología de la educación** Formar profesionales que contribuyan a la elaboración e implementación de políticas, planes y proyectos que repercutan de manera favorable en la solución de los problemas socioeducativos del país, con base en el estudio de la relación educación-sociedad, así como de un sólido instrumental analítico que les permita comprender y valorar las tendencias y características del desarrollo nacional.

Fuente: Perfil de egreso e ingreso (www.upn.mx) 2008.

Al ingresar a la licenciatura en Sociología de la Educación el estudiantado reconoce el perfil de egreso, y en el aula los profesores constantemente les recuerdan su labor social como futuros profesionales de la educación, pero no se sabe realmente si en el transcurso de su formación académica se logre el objetivo de la formación profesional, porque puede ser solo el inicio de la construcción de su identidad profesional, que es uno de los

conceptos clave en la investigación. Por lo que se presenta la estrategia de investigación que permitió el desarrollo del trabajo.

3.2- La estrategia de investigación

La investigación se centra en una indagación del proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, el objetivo del trabajo, es en primera instancia descubrir los factores que influyen en la construcción de la identidad profesional y posteriormente reconocer las diferencias del proceso de construcción de la identidad profesional entre alumnas y alumnos de la licenciatura.

El trabajo se gesta en una investigación cualitativa,⁵ que nos aproxima a realidades particulares, bajo la vertiente de un estudio de casos. “El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes”. (STAKE, 1999:11), con entrevista a profundidad. Se seleccionaron a 10 estudiantes de ambos sexos, que cursaran el 8º semestre de la licenciatura y que fueran 5 mujeres y 5 varones, con el objeto de obtener información referente a las características y significados que elaboran cada uno de los géneros con respecto a la construcción de su identidad profesional, lo que permite identificar sus diferencias y semejanzas. La participación de ambos sexos facilitó una exploración de la perspectiva de género, para conocer la influencia que pudiera

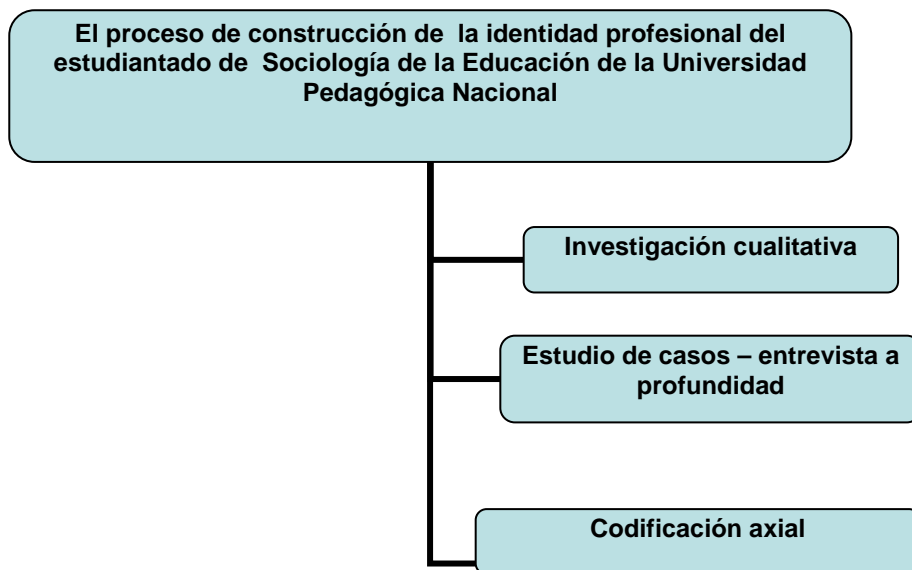
⁵ "Los métodos cualitativos privilegian el estudio "interpretativo" de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas" Castro, Roberto" En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo" en Szasz y Lerner (2002) *Para comprender la subjetividad*. El colegio de México. México. Pág.64.

tener el hecho de ser hombre o mujer en la construcción de las identidades profesionales. Adoptar esta perspectiva nos remite a la construcción sociocultural de los géneros y la relación que tiene en otros contextos sociales.

3.2.1- La lógica interpretativa

La lógica interpretativa esta orientada a la obtención de datos que posibiliten entender la construcción de la identidad profesional en el contexto formativo y su relación inmediata con el género. El uso de la entrevista a profundidad ofrece la posibilidad de iniciar el diálogo con un guión que en todo momento de la conversación esta abierto para generar nuevas preguntas que amplían la información y enriquecen las respuestas. El guión de la entrevista esta orientado en las categorías, identidad de género, elección profesional e identidad profesional, dentro de estas las expectativas personales y profesionales. La técnica empleada es de corte biográfico, porque el entrevistador relata y reconstruye en todo momento experiencias pasadas y se detiene en historias de gran significado, importancia e influencia para él. De este modo se puede comprender como se ha ido construyendo la identidad profesional.

El siguiente diagrama representa gráficamente la ruta seguida en la estrategia de investigación y la lógica interpretativa.



3.2.2- El análisis de la investigación

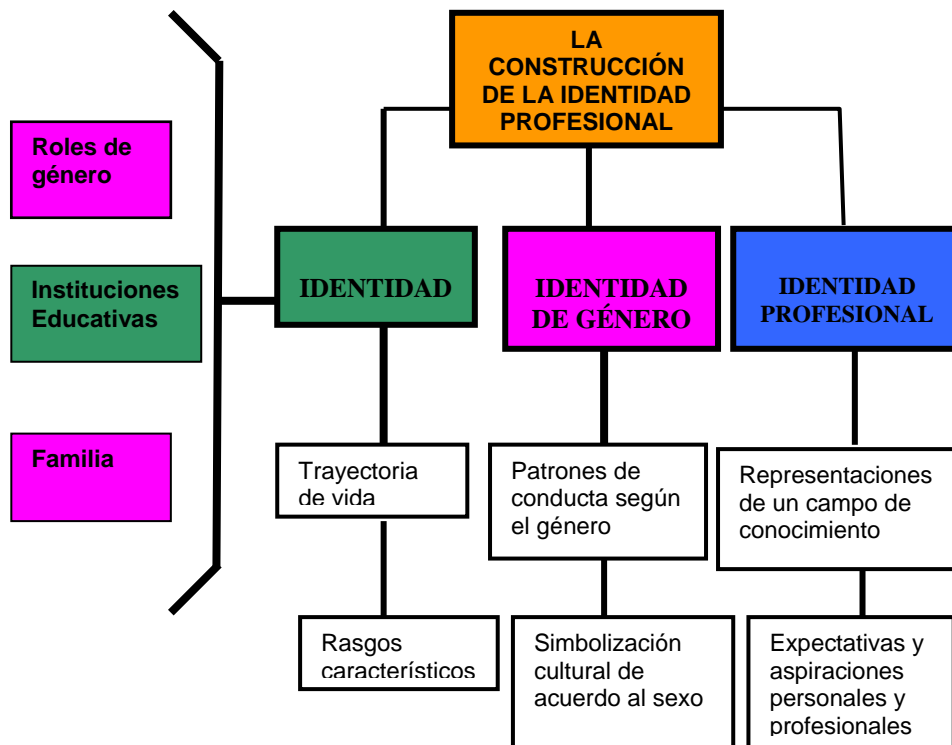
El análisis de los relatos se realizó desde una perspectiva de género, con la intención de corroborar que la construcción de la identidad profesional se encuentra influenciada por las representaciones de género que la sociedad elaboró en torno al sexo femenino y masculino. Esta aproximación al análisis parte de la codificación axial que es el proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, para formar una explicación mas precisa sobre un fenómeno, denominado axial porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.

Las categorías principales representan un fenómeno y las subcategorías, responden a los fenómenos. Tal como lo expresan Strauss y

Corbín “La codificación axial es el acto de relacionar categorías a subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y vinculan éstas”. (STRAUSS, 2002:135-136)

Para el caso de la investigación se desprenden las categorías de identidad, identidad de género e identidad profesional, que de manera grafica se representan a continuación:

Dimensiones de las categorías de análisis



3.2.3- ¿Por qué Sociología de la Educación?

Un primer acercamiento a la interpretación del trabajo, esta en el análisis de las respuestas que el estudiantado proporciona al cuestionamiento, ¿Por qué Sociología de la Educación?, su importancia reside en conocer si la carrera supone un proyecto de vida, que se entiende, como un modelo ideal, sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, toma forma concreta cuando existe la disposición y los medios para lograrlo.

Ahora se muestran los relatos que los estudiantes hicieron sobre su elección profesional.

María es estudiante de Sociología de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, tiene 22 años, es soltera y vive con sus padres y su abuelo en la delegación Iztapalapa. No trabaja, ayuda a su mamá en las labores del hogar. Entró a la UPN porque no se quedó en la Escuela Normal, y decidió estudiar sociología porque tuvo cierta influencia de un maestro que en la educación medio superior involucraba la cuestión social en sus clases.

Mi primera opción fue sociología, por ahí está todo rollo muy extraño, si era como la docencia, pero como te digo, por estas influencias del maestro, de que abarcaban más como el terreno social y la docencia o el quehacer docente, o más que nada en el terreno del educación, que abarca nada más cuestiones pedagógicas, si me interesaba como la sociología, porque yo la veía cómo esa licenciatura o esa opción que te abarcaba todo eso que contribuye a la educación, y que en la pedagogía a lo mejor se ve muy reducido.

Patricia tiene 22 años, vive en Tlalpan con sus padres y es hija única. Patricia presentó su examen de ingreso a la UPN sin mucho interés, quería estudiar

psicología en la UPN, pero se quedó en Sociología, sin embargo, ahora le gusta la carrera.

Si, se me hace fundamental, porque aquí se ven todos los aspectos de lo particular a lo general de lo general a lo particular y entonces, pues me da una visión muy rica de lo que es la sociología, y la sociología de la educación, si me gustaría seguir estudiando sociología hacer una maestría no sé seguir estudiando, si me agrado la carrera a pesar de que no la escogí...

Lorena tiene 22 años de edad es soltera vive con sus padres y su hermano en Cuautitlán Izcalli Estado de México. No trabaja y sus padres la apoyan económicamente para seguir estudiando. Su opción profesional era estudiar Sociología en la UNAM, pero como no se quedó eligió Sociología de la Educación en la UPN.

Pues, cuando estaba buscando estaba viendo otras carreras, pues también otras de mis opciones fue la sociología en general en la UNAM, ves, opciones en otras escuela, y de sociología de la educación y pues, ya no es lo mismo que sociología en general, ya es una especialización de la sociología, y a mí me parece importante, porque a mí pues, siempre me ha llamado la atención el desarrollo de los maestros... a mí también me gustaba eso de la profesión, del profesor no.

Cristina tiene 42 años de edad, es casada, tiene hijos, vive en la delegación Tlalpan, se dedica al hogar y estudia el 8º semestre de la licenciatura en Sociología de la Educación en la UPN. Estudió ciencias de la comunicación, pero no como una elección profesional si no por contradecir a su padre, eligió la UPN porque era la opción que se ajustaba a sus tiempos.

Porque me quedaba más cerca de mi casa, si me iba a la UNAM, que también tenía la opción de hacer una maestría, me quedaba más lejos, y gastaba más

tiempo, lo que no tenía y trate de distribuir mi tiempo y mis actividades con base a las actividades de mis hijos, mis hijos ya estaban en la escuela y la universidad se acoplaba casi al tiempo de mis hijos y era la única opción que tenía.

Jessica vive en Iztapalapa con su mamá y su hermana, es soltera y tiene 26 años de edad. Trabaja como asistente de un profesor. Estudiar Sociología de la Educación fue su primera opción en la UPN, aunque también veía como una opción importante sociología en la UAM.

Yo estaba interesada en sociología, y pero la educación, la docencia me atrae, entonces se me hacía que esa era una muy buena combinación, que eran dos cosas que me gustaban, entonces como me quedé en la UAM y me quede aquí ,estaba enfocada particularmente a la educación y la maestra que me dio en el bachillerato me recomendó entrar a esta, si era lo que yo quería, ya estaba como que desde un inicio empezando con lo educativo, me atraía el gusto previo, no lo agarre de aquí ya traía un gusto en el área educativa.

Pablo, es un estudiante de 41 años, soltero vive con su sobrina en la delegación Gustavo Madero del DF., trabaja como corrector de estilos, 2 o 3 horas diarias. Es egresado del CCH Vallejo e ingreso a la carrera de relaciones internacionales, pero no se sintió a gusto, y se sintió atraído por los temas educativos e ingresó a la UPN.

Porque, fue relativamente circunstancial, después de que egrese del CCH y entre a la UNAM, estuve en la carrera de relaciones internacionales, pero como yo, no quería en realidad, no quería estudiar me metí ahí por inercia... ahí acabe, pero como era natural, a los pocos meses... la abandone y me conseguí un empleo... después de muchos años viendo el plan estudios que ofrecía la UPN en Sociología de la educación...

Nicolás es soltero, tiene 32 años, vive en la delegación Iztapalapa con sus padres, la licenciatura fue su primera opción y la primera vez que presentó examen a la universidad, estudiar la carrera es su prioridad.

Tenía conocidos ahí que me platicaban del plan de estudios la UPN me llamó la atención hice mi examen y me quede.

Manuel tiene 40 años, es casado pero no tiene hijos y vive en Xochimilco con su esposa, trabaja y estudia, aunque por un tiempo trunco sus estudios y quería estudiar filosofía en la UNAM, eligió la carrera de Sociología de la Educación en la UPN porque era opción que más se acercaba a las necesidades intelectuales que tenía.

La escogí de las seis carreras que se imparten aquí en la UPN, es la que más correspondía a mis necesidades intelectuales o de formación, porque como te dije, a mi siempre me llamo la atención las ciencias sociales, entonces cuando vi el programa de la UPN y la sociología de la educación se acercaba mucho a mis intereses intelectuales y fue mi primera opción.

Mauricio tiene 31 años de edad, es casado, pero vive solo en Cuajimalpa, tiene un hijo, estudia Sociología de la Educación UPN y antropología social en la ENAH por las tardes trabaja como taxista. Decidió estudiar Sociología de la Educación porque le gustaba la corriente Marxista.

Por la corriente de la sociología, hay una vertiente de problemas que es una cascada que no termina, los problemas de la educación, son tan latentes que se marcan desde el nivel básico, hasta superior, entonces toda esa corriente de educación, aquí en la universidad, tiene una parte que abarca esos problemas, me gustó su contenido en la licenciatura.

Javier tiene 42 años, vive en Iztapalapa, con su mamá y sus hermanos, trabaja como asesor de participación ciudadana en la delegación Iztacalco.

Yo primero hice mi examen a la UAM, pero lamentablemente no me quede... me metí a Internet y vi varias opciones y vi la Universidad Pedagógica, porque una de mis hermanas estaba estudiando en una unidad de Michoacán... entonces me metía a la página de Internet de la universidad, vi la carrera de sociología, revisé el currículum y vi materias que me interesaban...

La aportación al cuestionamiento sobre la elección de la licenciatura fue clave para análisis de las entrevistas, porque se percibe en primera instancia que no todos eligieron como primera opción la carrera, lo que permite concluir que no estaba dentro de su proyecto de vida.

3.2.4- Perspectiva de género e identidad profesional: Categorías de análisis

Se presenta a continuación el análisis sociológico de las entrevistas realizadas al estudiantado de Sociología de la Educación, desde el enfoque sociocultural, que abarca, la perspectiva de género y las teorías sobre la identidad. Se expone un cuadro de datos personales para tener una noción de la constitución del estudiantado. Siguiendo línea de la codificación axial, se transcriben fragmentos de la entrevista, según la categoría y la subcategoría, donde se halla implícito el significado de la identidad de género e identidad profesional, categorías primordiales que guiaron el proceso de la investigación.

Cuadro. No. 1
Datos personales de los estudiantes entrevistados
Identidad de género

Nombre	Edad	Estado Civil	Trabaja	Apoyo económico para estudiar	Actividad de la madre	Actividad del padre	Actividad asalariada de Madre
María	22 años	Soltera	No	Padres	Hogar	Tornero	No
Lorena	22 años	Soltera	No	Padres	Hogar-Secretaria	Electricista	Si
Cristina	42 años	casada	No	Esposo	Finado	Empleado	No
Jessica	26 años	Soltera	Si	Nadie	Hogar	Empleado	No
Patricia	22 años	Soltera	No	Padres	Hogar-Vendedora	Auxiliar administrativo	Si
Javier	41 años	Soltero	Si	Nadie	Pensionada	Finado	Un tiempo
Pablo	41 años	Soltero	Si	Nadie	Hogar Secretaria	Comerciante	Si
Manuel	40 años	casado	Si	Nadie	Finada	Finado	Esposa contadora
Nicolás	32 años	Soltero	No	Padres	Hogar	Jubilado	No
Mauricio	31 años	casado	Si	Nadie	Hogar	Empleado	No

El hecho de ser estudiantes universitarios, que comparten un mismo espacio de conocimiento, no indica que todos pertenezcan a una misma generación, la integración a la universidad no es algo que logren los estudiantes de manera inmediata, tiene que ver con diferentes procesos, personales y profesionales, que pasan cada uno de ellos.

La edad al ingresar a la carrera, puede ser un factor para el desarrollo, el interés y la satisfacción profesional. Los hombres entrevistados en la investigación, tienen mayor edad, que las mujeres (véase cuadro 1), lo que produce en ellos una toma de conciencia en las decisiones personales y se refleja en la constitución de su identidad, por lo que manifiestan un mayor interés por las actividades culturales y académicas en la universidad, lo que no quiere decir que puedan asistir siempre. El dejar pasar tiempo para entrar a la universidad, los motiva a involucrarse en la vida académica. Pero también deja ver en los testimonios un conjunto de dramas personales, que les frenaron el ingreso a la universidad de forma inmediata al término de la educación medio superior.

Otro aspecto importante, es que, el trabajar significa consumir parte de su tiempo en labores ajenas a la formación profesional, los testimonios expresan que la mayoría de los hombres trabajan, por lo que no disponen de mucho tiempo para participar en los eventos académicos, por lo que abandonan sus clases para irse a trabajar. Las mujeres por su parte, toman todas sus clases, pero se retiran inmediatamente por la necesidad de atender otros compromisos. Pero como ellas no tienen un empleo, tienen mayor dependencia económica que los hombres, por lo que se sienten comprometidas a participar en las actividades hogareñas, reproduciendo los patrones de conducta de la madre.

En los segmentos siguientes de las entrevistas, el estudiantado ofrece antecedentes que sirven para reconocer si el alumno, tienen referentes familiares donde exista una madre subordinada por el marido. Los patrones de conducta en el proceso de socialización dentro y fuera de las aulas, se relacionan con los antecedentes familiares. Los estudiantes regularmente tienen un mismo orden de ideas que tiene que ver con la educación de los padres, porque es un referente cultural que los estudiantes reproducen.

Las preguntas que se plantean son: ¿A que se dedican sus padres?, ¿Qué actividades realizan en casa? En estas líneas la subcategoría de roles de género y subordinación de la mujer, explican, que la imposición de ciertas actividades en los sexos define la identidad genérica, Claude Dubar expone: “La cuestión de la identidad femenina es inseparable de las relaciones de dominación sexuada. En tanto que permanezcan atadas a sus tareas domésticas, y sobre todo a las tareas hogareñas no reconocidas económicamente, las mujeres no pueden acceder más que a una identidad de procuración (hija de, mujer de, madre de)”. (DUBAR, 2000: 77)

Categoría: Identidad de género

Subcategoría: Roles de género

Pablo:

 Mi madre *al hogar*

 Mi padre, era comerciante vendía, compraba y revendía, vendía perdón, carne de res, viseras en particular, iba al rastro, allá en el municipio Nezahualcoyotl, de ahí se venia al DF, trabajaba la carne y la vendía entre los comerciantes.

 ¿Cual era la escolaridad de tu Mamá?

 Estudio una *carrera técnica, secretaria*.

 ¿La ejerció?

 Si, algunos años, *cuando fue joven, después cuando se casó, ya nada más se dedicó a la casa y mi papá a mantenernos*.

 ¿Y tú Papá?

 Hasta donde recuerdo, solo estudió hasta la secundaria.

“El sentido de pertenencia aplicado al género origina el concepto de identidad de género, ser mujer u hombre implica tener posiciones y roles diferenciados en el espacio cultural que comparten como grupo. La identidad cultural de género significa la ubicación propia y la de otros sujetos en referencia a una cultura, la

catalogación de una persona en un grupo o categoría (de género) que asume determinados rasgos o conductas” (REBOLLO, 2006:32)

Maria:

Madre

Al hogar

Padre

Trabaja y es tornero. Trabaja en una fábrica.

¿Qué actividades realiza tú papá en casa?

En mi casa pues, *del hogar, que lave trastes no, algún imperfecto que tenga que arreglar si lo hace, que se meta a los arreglos del hogar rutinarios no.*

¿Qué actividades realiza tú mamá en casa?

Pues, *hace de comer, lava su ropa, la ropa de ellos, yo lavo la mía.*

En el fragmento de la entrevista, María hace notar que en su hogar predomina el rol masculino. Se deduce que hay una distribución de roles de género. Gabriela Delgado concibe que “la socialización abarca todas las instancias a través de las cuales la humanidad integra e incorpora las asignaturas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa, encargándose de transmitir, conformar, mantener o perpetuar valores, creencias y actitudes que influyen y contribuyen en el modo de pensar y de actuar de la gente”. (DELGADO, 2003:474)

Estas respuestas demuestran que aún persiste la aceptación de roles de género, porque a pesar de que las mujeres se insertaron en espacios que no le eran asignados, los hombres continúan haciendo las mismas labores sin eliminar la idea de que las actividades del hogar le corresponden solo a las mujeres.

Categoría: Identidad de género

Subcategoría: Oportunidades educativas - Cambio de roles

Estas respuestas son ejemplo de como las mujeres han conquistado espacios que como antecedente solo correspondían al sexo masculino, sin embargo en muchos de los casos los hombres no se desprenden del rol de proveedor.

Lorena:

Mi mamá es *secretaria* en una preparatoria del Estado de México.

Mi papá, es *electricista y trabaja a veces en el hospital de perinatología, en el área de servicios generales y aparte tiene otro empleo.*

Mi mamá, Técnica, secretariado.

Mi papá, electricidad, pero nada más es técnico.

¿Quién es el sostén principal de tu familia?

Mi papá y mi mamá también contribuye.

Dubar dice que “El acceso de las mujeres a la autonomía, a la vez económica mediante el trabajo asalariado y sexual mediante el control de la procreación, su liberación, aun lenta y relativa, de las obligaciones de índole doméstica y su invención, aunque parcial y reciente, de nuevas formas de vida privada, componen un proceso de emancipación histórica que, sin duda, constituye la mayor conmoción del siglo XX” (DUBAR, 2000:77)

Manuel:

Mi esposa es contadora y administradora.

Tiene el grado de maestría en organizaciones por la UNAM.

Pues, ahorita la familia la componemos, los dos, ambos trabajamos, *los dos contribuimos económicamente*, y contribuimos apoyando a nuestros padres.

En aspectos económicos, no, tengo que reconocer, que mi esposa aporta un porcentaje mayor ahorita.

En cuanto a cuestiones domesticas, pues regularmente mi esposa, en la

medida de sus tiempos lo que hace es cuestiones muy básicas, cocinar, hacer el quehacer, pero eso es muy esporádico, pero debo reconocer que la mayor parte mi esposa trabaja y yo también, solamente una o dos veces comemos en casa, por lo regular comemos fuera.

Al párrafo analizado de la entrevista de Manuel se le asigna la categoría cambio de roles, dado que contiene referentes sobre las actividades que él y su esposa desempeña en su hogar y como están cambiado. Los dos comparten los gastos en el hogar, aunque para Manuel como para otros hombres cocinar o arreglar la casa no es trabajo. Claude Dubar enuncia que “la diversificación de las formas de vida privada esta caracterizada por el proceso de emancipación de las mujeres, a la vez que se modifican las relaciones entre hombres y mujeres y, por lo tanto, también los procesos identitarios masculinos”. (DUBAR, 2000:79)

Patricia:

Mi mamá es *ama de casa y vendedora esporádicamente*.

Mi papá es *auxiliar administrativo*.

Mi papá, pues también ayuda a los quehaceres domésticos, *arreglar cosas de la casa, como: focos de la luz, pintar la casa, básicamente eso*.

¿Crees que tú papá lo haga de mala manera?

Si, no le gusta ayudar se molesta bastante.

¿Qué actividades realiza tú mamá en casa?

Los trastes, el aseo de toda la casa.

Ante este testimonio Dubar explica que “Las mujeres, mayoritariamente, ya no se definen sólo como esposas o madres. Aunque consagren a la familia más tiempo y dedicación que los hombres, tienen una identidad profesional que influye en la construcción de su identidad personal. De hecho, la estructura de su personalidad se modifica desde el momento en que cuestionan la limitación de su existencia a sus papeles familiares: están

concernidas por todas las dimensiones de su identidad, tanto para si como para los otros, tanto la relación como biográfica. Y especialmente las dimensiones íntimas, las de la vida privada” (DUBAR, 2000:81)

Las siguientes líneas corresponden a la información que el estudiantado de sociología proporciona acerca de la convivencia y relaciones familiares, en las cuales se muestra que las mujeres, no solo incursionan en espacios femeninos, ahora tienen la posibilidad de ingresar al mundo laboral y tener una solvencia económica.

Pablo:

Actualmente, no hay alguien que sea el sostén principal, por ejemplo mi sobrina con quien vivo, *ella trabaja y gana su dinero y bueno si aporta, a la casa yo también con los trabajos eventuales que realizo* y mis otros familiares nos apoyan a veces con dinero, bueno es una situación particular la que vivimos actualmente, bueno viven mis hermanos en Estados Unidos, la casa donde vivo yo con mi sobrina, era la casa de mis papas, ahora es la casa de sus hijos, entonces yo estoy a cargo de la casa, con mi sobrina.

Ella, es profesionalista.

A estas respuestas se les asigna la subcategoría de Igualdad de oportunidades para los géneros, por lo que Dubar declara. “El acceso de las primeras mujeres a actividades profesionales asalariadas, en un marco parcialmente societario, se hizo, sobre todo a partir del siglo XIX, en continuidad con las actividades domésticas, educativas o asistenciales específicamente femeninas, es decir, relevándolas de los papeles domésticos”. (DUBAR. 2000:72)

A manera de síntesis se ostentan datos del estudiantado sobre la elección profesional como influencia en la construcción de la identidad y las

aspiraciones profesionales (Véase cuadro No.1). Posteriormente se extraen fragmentos de las entrevistas para proceder el análisis de codificación axial.

Cuadro. No.1
Elección profesional- Identidad profesional

Nombre	Elección profesional	Función profesional	Campo laboral	Opción laboral
María	La docencia	Es un ser crítico...	La docencia y la investigación.	La docencia
Lorena	Quería estudiar ciencias políticas	Identificar los problemas, en el sistema educativo.	Los centros de investigación, docencia.	Investigación
Cristina	Al entrar aquí sí.	Un investigador social ...	La capacitación, la investigación	Investigación y Docencia.
Jessica	Si	estudiar los fenómenos que repercuten...en la educación	Docencia e investigación	Docencia
Patricia	Quería psicología en la UNAM	Una persona muy culta que sabe adaptarse	La docencia y la investigación	La docencia
Javier	Sociología en la UAM.	Analizar el sistema educativo.	Educadores y formadores	La docencia
Pablo	Primero relaciones internacionales en la UNAM	Ofrece alternativas reales y posibles para mejorar la educación.	Básicamente el sector publico...	En el ámbito publico o privado
Manuel	Primero la UNAM	Comprender los procesos educativos	Escribir artículo, hacer investigación	Investigación y docencia
Nicolás	Si	Programas proyectos que ayuden a resolver los problemas sus educativos...	Institución gubernamental o privada	La docencia
Mauricio	Si	Como una persona que en el periodo de los cuatro años cobra conciencia...	Docencia e investigación	Haciendo investigación

La elección profesional es un referente en la construcción de la identidad profesional que no puede pasar desapercibido. La mayor parte de los testimonios del estudiantado entrevistado revela que la licenciatura en Sociología de la Educación no era su primera opción profesional y que antes de ingresar a esta, presentaron examen a otra universidad y en muchos de los casos a otra carrera. Este tipo de decisión provoca la falta de interés por la dinámica y temáticas abordadas a lo largo de la carrera e impacta el futuro desarrollo de las funciones profesionales.

Otro aspecto interesante, son las representaciones que los estudiantes construyen sobre el campo de trabajo, en el que habrán de insertarse, sin duda, en su proceso formativo, han adquirido conocimientos, que les han permitido visualizar dónde y cómo habrán de aplicarlos. Sin embargo, el problema en la definición de la profesión, impacta directamente, en el discurso que cada uno de los estudiantes elabora en relación a su formación profesional. En la investigación, los 10 estudiantes tienen clara la función del sociólogo de la educación, habría que analizar si en la práctica, el discurso se relaciona con la sociología de la educación o nada tiene que ver.

En las aspiraciones laborales, el estudiantado, se inclinan directamente por la docencia y la investigación, y son las mujeres quienes prefieren más la primera. Otro problema que enfrentaran más adelante, será ver si los espacios de desarrollo profesional están, o no, abiertos para los estudiantes al terminar la licenciatura.

Categoría: Identidad profesional

Subcategoría: Representaciones de la identidad profesional.

En estos fragmentos de las entrevistas se observan las representaciones que los alumnos han construido entorno a su identidad profesional. Para Gilberto Giménez (2000) "Las entidades relacionales están constituidas por individuos vinculados entre si por un común sentimiento de pertenencia, lo que implica, compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales".

Jessica:

Creo... que un sociólogo de la educación se dedica a estudiar los fenómenos que repercuten o impactan en la educación o los fenómenos que surgen de la educación de forma interior.

¿Te identificas con algún profesor o profesora?

Si, con una profesora.

Si, me atrae mucho su formación y si creo que si ha influido mucho en mí, porque es una persona muy crítica...

Dentro de la identidad profesional, el alumno elabora proyectos que surgen de sus deseos individuales, objetivos proyectados y elementos culturales que reflejan la realidad que vive.

Pablo:

Porque, como te mencionaba, una vez que fui seducido por *Paulo Freire*, por un lado, y el interés personal por comprender las relaciones entre las personas, la importancia de ser un actor personal y social activo...

Bueno, creo, que *no todos pueden ser iguales, un sociológico de la educación es un profesional con conocimientos y formación sólida, es una persona muy capaz, extraordinaria, que puede ofrecer alternativas reales y posibles para mejorar la educación en una institución o en una escuela o inclusive en una*

oficina de gobierno, con un plan regional, estatal, nacional, formando equipos de trabajo...

Las líneas anteriores son parte de la categoría de la identidad profesional, de la cual se desprende la subcategoría de representación social que es definida por Mungny y Carugati citados por Gilberto Giménez (2000) como: "Las representaciones sociales también definen la identidad y la especificidad de los grupos. Ellas tienen por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social, permitiendo de este modo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con sistemas de normas y de valores social e históricamente determinados". Por lo que el estudiantado piensa y ve las cosas desde las representaciones sociales, que dentro de su formación para él son significantes y que comparte con su grupo de pertenencia.

Manuel:

Yo lo describiría, como un ser, un individuo pensante, que está tratando de comprender esta complejidad de que los procesos educativos y su relación con la sociedad, no necesariamente podría decir que un sociólogo de la educación es un ser pensante, pero tiene que ser crítico, objetivo en sus análisis, con capacidad de síntesis para observar la realidad, poder desarticular, comprenderla y después explicar a los demás.

De los autores, los sociólogos, de los pensadores, que conozco hasta hoy, en el tiempo que llevo aquí, para ser te breve, por ejemplo; uno de ellos, con el que estoy muy a gusto, con el estudio de Carlos Marx, por su capacidad de análisis y de sugerir, una vez hecho el análisis de la realidad y la posible transformación de la sociedad, sería uno de los primeros como un autor crítico de la realidad social, sería Marx, otro ya más reciente, yo me quedaría, y que he estado revisando por ejemplo: es Castells, Edgar Moran...

Giménez hace notar “que la identidad se halla siempre dotada de cierto valor para el sujeto, generalmente distinto del que confiere a los demás sujetos que constituyen su contraparte en el proceso de interacción. Y ello es así, en primer lugar, porque aun inconcientemente, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos (en este sentido, el “si mismo” es necesariamente egocéntrico) (GIMENEZ, 2000:53)

El escenario en el que alumnas y alumnos construyen su identidad profesional esta cargado de múltiples tramas que esconden una tradición educativa que difícilmente se puede borrar. La formación de profesionales y su currículum se vincula a las ideas, intenciones, tradiciones y valores, inspirados en un momento socio-histórico para la construcción del mismo. Por lo tanto, lo que se forja en el aula, día a día, en cada estudiante, sigue el eje y la racionalidad que está presente en el currículum de formación profesional. Por lo que el currículo no es neutro, siempre le subyacen ideologías de relaciones de poder, que transmiten valores de cierto modelo de sociedad.

...Esto no significa adaptar a los sujetos para que se ajusten al mundo de lo existente y para que puedan tener éxito, acomodándose a los valores dominantes, sino capacitarlos para que, de forma consciente y crítica, elijan el mundo y las circunstancias que quieran para ser vividos por ellos..." "...No pretendemos que acepten el mundo tal como es, sino que lo comprendan y después lo puedan transformar democráticamente. Éste es el sentido de "educar para la vida, en la vida misma. (SACRISTÁN, 2000:27).

En el cuadro No.3 se exponen ejemplos sobre los dramas personales del estudiantado antes de ingresar a la universidad y durante el trayecto

formativo. Los dramas personales pueden asociarse a los sentimientos que tienen los estudiantes, por no cumplir con sus expectativas profesionales y al no tener una orientación vocacional, que tiene que ver con la falta de planeación del sistema educativo. El rechazo de la institución, que fue elegida como primera opción, impacta la construcción de la identidad profesional, porque ser sociólogos en algunos de los casos no estaba contemplado en el proyecto de vida, por lo que no se sumen con tal.

La institución educativa, es la encargada de transmitir y reproducir conocimiento a través de la difusión de actividades académicas y culturales, pero son los estudiantes, los encargados de la participación en estas, sin embargo algunos estudiantes manifiestan su falta de interés; en el cuadro No.3 se exponen algunos ejemplos. La poca o nula asistencia a eventos que enriquecen la formación profesional, origina la falta de elementos culturales y teóricos para tener una formación sólida.

Las políticas educativas juegan un papel primordial en el proceso de construcción de identidades profesionales. Aún cuando estas conservan rasgos de tradición, sobreviven enraizadas en políticas globales, de postura neoliberal, que poco se asemejan a la realidad del país. Por ejemplo, la realidad que día a día enfrentan niñas y mujeres en las instituciones educativas y en específico en el aula, no se atiende con políticas educativas orientadas a un trato justo, en donde se beneficie a las mujeres y en general a la sociedad, promoviendo una relación equitativa entre los géneros, por el contrario se siguen reproduciendo formas discriminatorias contra las mujeres.

En los currículos escolares, aun no está presente, el enfoque de género, por lo que se sigue socializando en espacios de poder masculino. En la UPN siendo una universidad femenina, el currículo no sigue las líneas del

enfoque de género, en la licenciatura en sociología de la educación, tan solo se halla una materia de educación y género, que en algunos de los casos es optativa y se imparte únicamente en los últimos semestres.

Cuadro. No.3
Antecedentes del estudiantado
para la construcción de la identidad profesional

Nombre	Dramas personales antes de entrar a la licenciatura	Referentes para elección de la carrera	Influencia de actores en el proceso formativo	Trayectoria formativa	Proyecto profesional
Lorena	...nunca me quise quedar solamente con la prepa	Un primo que había estudiado aquí.	había maestros que eran... más llevados con los hombres	No participo en eventos	Seguir estudiando, trabajar
Jessica	No había tomado a la UPN, ni siquiera la conocía.	Tiene que ver una profesora	Profesores que abusan ellos quieren cobrarse... así como una propuesta indecorosa...	Coloquios pero sólo como asistente	Encontrar un trabajo
Patricia	No era mi ideal llegar hacer una socióloga	Me dice mi compañera hazlo aquí y la hago aquí sin mucho interés y me quedo.	Una maestra que si se dirigía a unos compañeros	Estaba trabajando se hizo un coloquio ... pero no pude ir	seguir estudiando todavía tengo la espinita
Javier	en mi familia, ya es una cuestión de tradición	Por mi hermana...	el maestro le pone calificación de 10 a Viri y a mí me pone 7	Si, participo en coloquios me gusta mucho...	seguir con la práctica política

Mauricio	si quieres seguir estudiando, arráncate tú haz lo sólo	me empiezan a dar filosofía a Marx	los maestros se creen burues de la educación	Asistencia a coloquios	... contribuir de con investigación
-----------------	--	------------------------------------	--	------------------------	-------------------------------------

Categoría: Identidad de género

Subcategoría: Elección profesional.

A las siguientes líneas de la entrevista se les otorga la subcategoría Influencia del género en la elección profesional para su análisis, en este caso, la primera opción profesional de María era la docencia, y existen diversas argumentaciones que indican que a las mujeres se les impuso el rol de educadoras de los hijos, porque se especulaba que estaban mejor capacitadas para hacerlo.

María:

¿Tu familia te sugirió qué estudiar?

No, bueno, creo que a lo mejor hubo una influencia, yo estoy estudiando sociología de la educación, no porque haya sido mi primera opción, también intervienen ahí los factores, esos de la elección, y ya sabes, pero digamos que el rumbo si era como educativo, y eso fue desde siempre, desde que salí de la secundaria...

¿Entonces querían que estudiaras otra carrera?

Si, probablemente si.

¿Te dieron alguna opción?

Si, la docencia, normalista, esa era como la opción.

Molina Caterina (1987) pronuncia que “las disciplinas escolares y las carreras universitarias siguen estando muy divididas con arreglo al sexo; en algunas, es raro encontrar hombres en otras en cambio escasean las mujeres se ve que el aumento global de la presencia femenina en la educación, ha

podido traducirse en un aumento del número de mujeres que estudian materias tradicionalmente masculinas. Los programas de enseñanza profesional y de formación son a menudo los que más acusan esta división según el sexo, lo que convierte en más difícil la eliminación de la segregación al nivel contrato y cuando se inserta al mercado laboral”.

Nicolás:

No, mi familia, no sabían que yo iba a estudiar, estaba trabajando y yo hice mi trámite, así sin avisarles hasta cuando yo me quedé, cuando me iba a la universidad nadie sabía nada.

¿Tu familia estuvo de acuerdo en que estudiaras?

Mi papá no, y mi mamá si

¿Porque tú papá no?

Porque, me dijo, que mejor me dedicara, a trabajar que ya tenía 27 años y que para la escuela, ya no iba a funcionar, sin embargo, yo no le hice caso.

En esta parte de la entrevista de Nicolás, se observa que la edad no es un factor primordial para que continuara estudiando, sin embargo, le importa la reacción de su padre al enterarse que quería entrar a la universidad, aunque su decisión no cambia. Subirats y Brullet señalan que el orden “natural” establece una diferenciación entre las personas por tanto, en la educación por razón de género. “Las sociedades que parten de una diferenciación explícita de los roles de hombre y mujer, que atribuyen a los individuos de cada sexo un destino social distinto, justificando esta diferencia en las distintas características naturales, explican también la diferencia de los modelos educativos: la educación de los hombres dado que ambos grupos están destinadas a realizar tareas diferentes en la vida. (SUBIRATS, BRULLET. 1999:190)

En seguida Cristina habla sobre las influencias que tuvo para la elección profesional, y hace notar, que antes de casarse su padre tomaba las decisiones

de su familia, sin embargo Cristina siempre estuvo en desacuerdo, por lo que buscó otras alternativas. “La identidad de género constituiría el producto de una “aprensión tipificada” del/a otro/a y del/a propio sujeto sexuados. El yo y el nosotras/os quedarían reducido a una entidad reflejada de las actitudes del otro/a hacia el individuo o el grupo” (TRUEBA, 2000:61)

Cristina:

¿Tus papás en algún momento influyeron para que estudiaras?

Sí, yo tengo dos carreras, la primera la estudié a los dieciocho años y le comenté, a mi papá, que quería estudiar, ciencias de la comunicación, entonces me dijo que ciencias de la comunicación, no era para las mujeres, porque no había lugar a donde yo pudiera ir, que mejor estudiara, química, o que estudiara derecho, entonces, me dio varias opciones, me dijo que estudiara derecho.

¿Tu mamá que opinaba?

Mi mamá ya había fallecido

Las instituciones educativas son cómplices de la imposición de roles de género, porque dentro de ellas se reproducen y se reafirman constantemente, por lo que son pieza clave en la forma de actuar y en la toma de decisiones de hombres y mujeres, lo que por supuesto repercute en el proyecto de vida, porque las determinaciones genéricas marcan ventajas y desventajas entre los géneros y no se otorga el mismo reconocimiento, desgraciadamente las mujeres fueron las más afectadas y los hombres privilegiados, esto perturba las decisiones que toman a lo largo de la vida.

Las mujeres por un lado, quedaron en el plano inferior, lo que ocasionó inseguridad y dependencia, en la elección de su proyecto de vida, y los hombres creen poder decidir por ellas, pero en beneficio propio y esto se repite en varias etapas de la vida. En la infancia, por ejemplo el padre es quien resuelve toda situación social a la que la niña se enfrenta, mas adelante el

novio o esposo intenta fijar el rumbo de vida que la mujer debe seguir según este.

Categoría: Identidad de género

Subcategoría: Igualdad de oportunidades en el aula

En las preguntas de la entrevista sobre la igualdad de oportunidades y las relaciones de género en el aula, el estudiantado responde que de acuerdo a su experiencia, las oportunidades al parecer no han sido favorables para ambos sexos.

Mauricio:

No, aquí es una cuestión de identidades y de compañerismo y de afinidades...

Yo creo que no, está muy marcado, porque culturalmente venimos con una corriente ideología, en donde el hombre se impone, entonces aquí llega la cuestión de que las mujeres, en un momento se comprimen a ellas mismas, se inhiben se limitan por la cuestión cultural

María Bertely (2000). "El aula es un espacio en el cual se manifiesta en mayor grado el currículo oculto o implícito, el que la tradición mantiene inequidades, reproduce los valores, estereotipos y roles y en el cual las resistencias cobran significados y representaciones diversas, por lo que dentro del aula se construyen o modifican las identidades"

Jessica:

En la UPN y en sociología y en el grupo en que yo estudiando creo que no, yo creo que si es de mucha flexibilidad, en cuanto al trato con las mujeres sobre todo, si viene de hombre- profesor- alumna, creo que sí hay más flexibilidad y más oportunidades en algunas ocasiones...

A veces cuando las mujeres están opinando y los hombres quieren dar su

opinión hablan encima de la voz de ella y la chica por lo regular se queda callada esperando su opinión, en lugar de que ella continué hablando porque quien tiene la palabra es ella...

Siguiendo con el análisis de las entrevistas se muestra como las relaciones de género, dentro y fuera del aula, influyen en el proceso formativo. "El proceso de socialización en la escuela es de suma importancia aun cuando en cierta medida se da una reproducción de conocimientos, también se pueden transformar esos conocimientos para el desarrollo de la sociedad. En tanto la investigación sobre las relaciones de género permita descubrir las prácticas educativas ocultas, que ejercen poder y este se ejerce en el desarrollo de los conocimientos. Vivir en distintas condiciones de género implica desigualdades, discriminación, sexismo determinación en el ser y el hacer de hombres y mujeres. ". (BERTELY, 2003:467)

Patricia:

No, al menos en mi grupo, había como preferencias, éramos bastante al principio, obviamente se va depurando gente, pero, si, los chavos, como eran menos, eran más identificables, entonces hablaban, y los profesores, los identifican, mas fácilmente, a tres, hombres que a 20 mujeres, era muy fácil distinguirlos entonces, *si había diferencias, había un compañero que la verdad es bien rolo, cuando participaba los profesores decían a bravo*, entonces cuando tu participabas de la lectura, lo que decía la lectura, esta bien, sin embargo los chicos éstos decían cualquier tontería y eran aplaudidos...

En México debe imperar una educación enfocada al desarrollo social, pero también humano, en la cual se compartan formas de vida femenina y masculina, sin que una se vea beneficiada por la otra y que otorgue a la mujer la libertad de tomar decisiones.

3.3- Los hallazgos de la investigación

Los hallazgos de la investigación, siguen la línea de indagación que se perfila dentro de dos objetivos. Por un lado, conocer los factores que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional y por el otro, descubrir las diferencias del proceso de construcción de la identidad entre mujeres y hombres. Los resultados obtenidos revelan la presencia de factores que se expresan en distintos modos y representaciones en el contexto profesional y que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional, al mismo tiempo se encontraron diferencias entre el estudiantado de Sociología de la Educación de la UPN, que impactan en el discurso que cada uno de ellos elabora sobre la su profesión.

3.3.1- Los factores que influyen en el proceso de la construcción de la identidad profesional

Para conocer los factores que intervienen en la construcción de las identidades profesionales se presenta una descripción del significado e impacto que tienen en el contexto de formación profesional.

Los factores obtenidos en la investigación son:

- Los estereotipos de rol de género
- El contexto familiar e institucional
- La elección de la carrera y el proyecto de vida.

Estereotipos de rol de género

Los estereotipos de género son una influencia muy poderosa en el modo de ser y actuar de hombres y mujeres y se aprenden en el proceso de vida, en donde por lo general fluyen preceptos culturales que son determinaciones sociales. La familia y la escuela son instituciones vitales en la transmisión de los estereotipos de género, lo que produce diferencias entre los sexos. Esto indica que cuando los sujetos se apropian de los estereotipos de género construyen su identidad con atributos femeninos o masculinos decretados por la sociedad. Por lo que la función del estereotipo es justificar nuestra conducta. De manera que se observa la asociación entre los roles de género, la elección vocacional y la construcción de una identidad profesional. Según la investigación mujeres y varones muestran cierta influencia del rol de género en la elección vocacional esto se refleja en la matrícula universitaria que es favorecida por el sexo femenino en la Universidad Pedagógica Nacional y en la asistencia a eventos culturales y académicos organizados por la institución. Cabe mencionar que los hombres que ingresan a la UPN, una universidad femenina, son la excepción, porque rompen con el rol que se les asigna.

María:

No, bueno creo que a lo mejor hubo una influencia, yo estoy estudiando sociología de la educación, no porque haya sido mi primera opción, también intervienen ahí los factores esos de la elección y ya sabes, pero digamos que el rumbo, si era como educativo, y eso fue desde siempre.

Si, la docencia normalista esa era como la opción

Lorena:

Pues, cuando estaba buscando, estaba viendo otras carreras, pues también otras de *mis opciones fue la sociología en general en la UNAM ... a mí también me gustaba eso de la profesión, del profesor, no.*

El contexto familiar e institucional

La familia es la institución social básica, que tiene como fundamento la consolidación de los roles de género, porque en ella se reproducen y reafirman, y se establecen jerarquías entre los individuos que son asociadas al rol de género que desempeñan.

La fuerte influencia que existe de familiares o afectivos en la elección de la licenciatura, marca el triunfo de las presiones familiares y sociales. Se observa una continua reproducción de roles de género, tanto en las actividades hogareñas en donde el estudiantado participa, como en la elección profesional.

La familia es un factor determinante en la construcción de la identidad profesional, porque se observa que los padres influyen en las decisiones profesionales de los hijos recordándoles continuamente el rol que supuestamente deben desempeñar en la sociedad y reforzando determinadas aptitudes, capacidades, valores, hábitos y costumbres. La presión familiar orilla a que los y las jóvenes tomen decisiones equivocadas, que repercuten en el desarrollo escolar. Un ejemplo del estudio es el caso de Cristina, que por la presión familiar precipitó su elección profesional y la consecuencia fue la decepción e insatisfacción profesional.

Cristina:

... a los dieciocho años y le comenté yo mi papá que quería estudiar, ciencias de la comunicación, entonces me dijo que ciencias de la comunicación no era para las mujeres, porque no había lugar a donde yo pudiera ir que mejor estudiara química, o que estudiara derecho, entonces me dio varias opciones me dijo que estudiara derecho...

En la institución, y en específico dentro del aula las relaciones de maestro(a) – alumno(a) y alumno – alumna, son un freno o una influencia en la participación y construcción del conocimiento, el acoso, la atención a unos cuantos, las aficiones entre maestros(as) y los alumnos (as), el reconocimiento de algunos y la invisibilidad de otros, impacta en la seguridad que el estudiantado elabora entorno a su identidad personal y profesional. La discriminación que también sufren los varones al pertenecer a una universidad femenina, son la minoría que se atrevió a estudiar, una carrera femenina.

En el aula, se siguen dando relaciones de poder a favor de los varones, a pesar de que son pocos, continúan ejerciendo el poder que la sociedad les otorga en la distribución de roles. Aun cuando hay un número mayor de mujeres en el aula, se mantienen en estados de subordinación, lo cual se traduce en poca participación.

Elección de carrera y el proyecto de vida.

La elección de una carrera es una decisión que debe ser considerada parte de un proyecto de vida, sin embargo, al tomar la decisión por una u otra carrera se desconoce el perfil de ingreso, el perfil de egreso y el campo laboral, lo que más adelante trasciende en el desempeño académico y el desarrollo de la identidad profesional, porque una incorrecta elección repercute en la deserción y mal desempeño laboral, mientras que una correcta elección profesional significa pleno desarrollo de las responsabilidades y funciones laborales.

De acuerdo a la propia declaración de los alumnos en la entrevista, se observa que pocos tenían la madurez para elegir una carrera, esto es consecuencia de la falta de un proyecto de vida, que tiene que ver con los planes a corto, mediano y largo plazo, conjuntamente existe una escasa o nula

orientación vocacional, lo que se refleja en la deserción o insatisfacción personal y profesional.

Pablo:

...después de que egrese del CCH y entré a la UNAM estuve en la carrera de relaciones internacionales, pero como yo no quería en realidad, no quería estudiar, me metí ahí por inercia, porque tenía que estudiar supuestamente... pero como era natural ... la abandone y me conseguí un empleo y me dedique a eso felizmente, sin embargo con el paso de los años y los cambios de trabajo y las diversas actividades que desempeñaba me di cuenta de que no tenía grandes satisfacciones.

3.3.2- Las diferencias en el proceso de construcción de la identidad

Las diferencias que se encontraron entre la construcción de la identidad profesional de mujeres y hombres, muestran que tan lejos, están de representar un grupo homogéneo, no sólo por las diferencias de edad, historias de vida y tramas personales; sino porque aún son evidentes las diferencias por su género. Con los resultados no se pretende generalizar, porque el trabajo se realizó bajo la vertiente de un estudio de casos, por lo que el estudio comparativo arroja los resultados descritos a continuación:

De las cinco entrevistas realizadas a mujeres estudiantes de sociología de la educación, los resultados revelan que tienen mayor dependencia económica, al declarar que el apoyo económico para estudiar lo obtienen de sus padres y en particular del papá, lo cual se relaciona con su edad, ya que ellas son más jóvenes que los hombres. Mientras que los varones en su mayoría trabajan para solventar los gastos universitarios, aunque su empleo no tiene relación con la carrera.

María:

Lo que se llama el apoyo económico, para la educación me lo siguen dando mis papás.

Javier:

Yo soy autosuficiente y con mi trabajo me alcanza para cubrir todas mis necesidades.

En los testimonios de las mujeres entrevistadas prevalece el apoyo en las labores domésticas, porque son jóvenes y viven bajo la tutela del papá. Mientras tanto los varones lo hacen porque no tienen otra opción. Lo que quiere decir que las mujeres de cierta manera aceptan el rol que se les impuso, y los hombres manifiestan su desacuerdo.

María:

En mi casa, pues hago el aseo general, barro, trapeo, medio escombro, nose lavo mi ropa, y ya.

Javier:

Las propias del individuo, la reparación e instalación eléctrica, la pintura, las cuestiones de aseo, porque, por ejemplo, a mi me toca lavar el baño, cada ocho días o antes, si se requiere.

En la elección profesional y la opción laboral, las mujeres se inclinan por la docencia, esta profesión es catalogada como una labor femenina. Los hombres entraron a la carrera por el antecedente de estudiar solo sociología, atraídos por las teorías sociológicas y dejan un poco de lado los aspectos educativos, las mujeres en cambio se apropian más del aspecto educativo.

En la participación universitaria los varones tienen una mayor asistencia a eventos, académicos y culturales, permanecen más tiempo en la universidad, pero menos tiempo en el aula, sin embargo, las mujeres asisten con mayor regularidad a clases, pero al término de estas se retiran a sus casas. De acuerdo a las entrevistas, el sexo masculino interviene en mayor medida en

los debates de las clases, a pesar de que la matrícula es favorecida por el sexo femenino.

Lorena:

¿Haz participado en eventos académicos dentro o fuera de la UPN?

No

Manuel:

¿Haz participado en eventos académicos dentro o fuera de la UPN?

Si, fuera y dentro de la UPN

Dentro de la UPN, he participado, o en los más recientes es el aniversario luctuoso del che Guevara, y también se organizó, una conferencia de interculturalidad, Si todo está relacionado con mi carrera.

Entre casi todas las variables de convivencia en la cultura escolar, los hombres ocupan un lugar preponderante, especialmente en las actividades dentro del aula y de participación política.

Se lee cierto menosprecio hacia las mujeres, cuando los hombres hablan de la participación en los debates, con ello reafirman un posicionamiento de poder.

Manuel:

Como podrás a verte dado cuenta, aquí en la UPN, más del 70% son mujeres y por lo regular en los salones, desde que entre aquí, el porcentaje de mujeres es un 80% mayor y si, hay mayor participación por parte de las mujeres pero te confieso, que he notado más pasividad en ellas, menos compromiso intelectual o capacidad de análisis o en esos temas...

En términos de valoración profesional, las mujeres la asocian a la dimensión social, a la cuestión servicio, motivadas por la labor social, ayudar a

los demás, el cuidado, la atención, algunos ejemplos en la investigación son, las respuestas que dieron María y Javier en donde se observa la diferencia.

María:

...el papel que juega la educación, como institución, yo creo, que es uno de los campos en donde... si contribuyes o si lo conoces bien a bien, puede prever, para donde están los intereses de la educación, porque considero que la educación, es una de las herramientas que el individuo tiene para seguir adelante, tanto él cómo su sociedad..

Javier:

Yo quise estudiar por una satisfacción propia de tener conocimiento y de poder ser mejor, como ser humano, como persona y de tener elementos para una mejor calidad de vida.

Los hombres enfocan la valoración profesional a una dimensión personal, en busca del desarrollo personal, el reconocimiento familiar y social, y desarrollo económico. Como carácter general se observa la influencia afectiva y familiar en los motivos de la elección de la carrera universitaria, lo que marca un periodo decisivo para el desarrollo personal y profesional del estudiantado.

CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo ponen de manifiesto la importancia de las relaciones de género en los espacios de socialización y en particular el espacio educativo, que funge como constructor de identidades profesionales y reproductor de identidades de género. Esta investigación da algunas pistas para entender los dramas por los que pasan las y los estudiantes de sociología de la educación en la construcción de su identidad profesional, en específico las mujeres que continuamente se enfrentan a procesos discriminatorios.

Los problemas que día a día afrontan las mujeres no se resuelven únicamente con políticas de reconocimiento, sino de integración de un análisis de experiencias cotidianas de hombres y mujeres, para reconocer las realidades vividas, en donde se disputan intereses y relaciones de poder.

Los problemas detectados por la opinión pública surgen solo por el interés de una supuesta importancia objetiva y no como el producto de la confrontación y el intercambio de opiniones de los actores sociales como son las mujeres. Por mucho tiempo se ha escuchado por diversos medios y con distintas frases según el gobierno y actores políticos, políticas de oportunidades que disfrazan la realidad, ofreciendo soluciones a las demandas sociales que se traduce en derroche de recursos económicos y promesas nunca realizadas.

Algunas de las condiciones que permitieron la transformación de la situación social y cultural de las mujeres, fueron: el hecho de aceptar que no tenían nada más que perder y la organización fue el medio para luchar por sus derechos. Esta colectividad de mujeres buscaron los mismos intereses y compartieron experiencias personales hasta entonces consideradas como asuntos privados (la sexualidad, la reproducción y la violencia), que fueron respaldados por otras, con el fin de crear un lenguaje propio, lo que permitió fortalecer el movimiento, que las condujo a la construcción de un nuevo enfoque

de vida y de cotidianidad y la apertura de un espacio político para discutir las relaciones de género.

Hasta hace unos años en las instituciones de educación superior era visible encontrar un mayor porcentaje de varones en la matrícula, eran pocas las universidades que se constituían por un mayor número de mujeres. Lo mismo sucedía en porcentajes de algunas carreras, donde la participación del sexo masculino destacaba y otras en las que predominaba el sexo femenino, este fenómeno sucede porque en la elección profesional mujeres y hombres tiene cierta inclinación por las representaciones de género, que durante mucho tiempo han permanecido en la estructura familiar y social. Hoy en día la realidad es distinta y el problema no se reduce a la falta de oportunidades educativas para el sexo femenino, el problema radica en que se enfrentan a procesos de discriminación en muchos de los espacios educativos; un ejemplo es que la mayoría de las experiencias descritas por las mujeres en las entrevistas apuntan a que los profesores hacen distinción según el sexo.

La Universidad Pedagógica Nacional muestra una característica peculiar en su constitución, el que hay más mujeres que hombres en su matrícula total, esto no quiere decir que ellas se vean privilegiadas en los espacios universitarios, porque las oportunidades de accesos son las mismas para ambos sexos. En la UPN los eventos académicos y culturales están dirigidos a toda la comunidad universitaria, pero lo que sucede en el aula y en los pasillos poco se sabe. Es preciso hacer hincapié en el papel que juegan las instituciones educativas en la constitución de la identidad personal del estudiantado, y la importancia en la construcción de la identidad profesional, los espacios educativos no son neutrales en la labor de educar, en ellos se reproducen los comportamientos, costumbres y tradiciones de la sociedad y se establecen relaciones de poder, que de manera implícita o explícita afectan a ambos sexos. El éxito de los estudiantes en las instituciones educativas

depende de la adaptación de modelos educativos en donde el género no sea una determinante en las capacidades de los sexos. Varios son los discursos que apuntan al compromiso que deben tener las instituciones educativas en el momento de promover la práctica educativa no sexista, que no sea discriminatoria con el género femenino y que por el contrario sea inclusiva y muestre la importancia de los valores femeninos, para eliminar la exclusión y desigualdad en la convivencia escolar y en la curricula educativa.

La pregunta planteada en la investigación fue conocer el proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, descubrir los factores que influyen en la construcción de la identidad profesional y posteriormente reconocer las diferencias entre alumnas y alumnos de la licenciatura. Los resultados obtenidos demuestran una realidad heterogénea en la construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación y la perspectiva de género es un factor determinante en la elección profesional, el proyecto vida y la construcción de la identidad profesional. El estudio deja ver los factores que influyen en la construcción de la identidad profesional y estos son: los estereotipos de rol de género, el contexto familiar e institucional y la elección de la carrera y el proyecto de vida. El peso de estas dimensiones revela diferencias en el proceso de construcción de la identidad profesional, que se expresa en la actitud que adopta cada uno de los estudiantes respecto a la elección profesional, la estima y valoración de la licenciatura en Sociología de la Educación y sus planes a futuro. En el recorrido de la investigación se revelaron las determinantes en el proceso de construcción de la identidad profesional del estudiantado de Sociología de la Educación en las cuales constantemente se recuerda que el hecho de ser hombre o mujer en una sociedad que por muchos años había sido dominada por el sexo masculino, significaba desigualdad y discriminación, estas características son

argumentadas por la diferencia de rasgos biológicos que afectan directamente el potencial y la visión que los seres humanos pueden tener de la vida.

Las peculiaridades o diferencias observadas en la construcción de la identidad profesional, son en primer punto el reflejo de las construcciones sociales que a través del tiempo han sido reproducidas por las instituciones educativas entorno a los géneros y además muestran el recorrido histórico en el cual las mujeres siempre ocuparon el peldaño más bajo de la estructura social. Pero también distinguen los logros que las mujeres obtuvieron para la constitución de un ser autónomo capaz de elegir y participar activamente y de manera constante en el desarrollo del país. La nueva constitución de las universidades permite crear contextos de trabajo enriquecidos de visiones distintas, que se proyectan en una idea de transformación social, implícita en un trabajo colectivo, donde participan mujeres y hombres, sin que ninguno se vea privilegiado por el trabajo del otro. La aplicación del trabajo radica en hacer visible, la diversidad de estilos de vida y valores, que no pueden ser minimizados en una identidad profesional que en muchos de los casos se ve afectada por los estereotipos de género.

La construcción de la identidad profesional en la licenciatura de Sociología de la Educación debe visualizarse como un proceso de aprendizaje y desarrollo abierto y constituible, en la interacción de los valores masculinos y femeninos, y las formas de vida e imagen subjetiva que cada uno de los estudiantes tiene de sí mismo, su contexto y el contexto profesional, puesto que todo ello incide en la trayectoria profesional y en el futuro desarrollo como profesionales.

Varios autores apuntan a la incorporación de la perspectiva de género como eje transversal dentro de planes y programas de estudio lo que permitirá plantear nuevos problemas y profundizar en los que se estudian, abordando la perspectiva de género desde otras dimensiones.

El concepto de género como es señalado por muchos autores no se reduce a la diferencia biológica, sino que debe entenderse como la condición social y las relaciones entre ambos sexos. Los estudios de género no solo toman importancia del contexto político, cultural, social y económico en el que se desenvuelven las mujeres, es más bien el intento de profundizar en los espacios de socialización en donde mujeres y hombres se relacionan y construyen su identidad.

La investigación me permitió descubrir un completo entramado en las concepciones de identidad, porque continuamente confrontamos nuestra identidad profesional con nuestra identidad de género, y en el marco de estas confrontaciones se configura nuestra identidad personal, el éxito de esta, depende estrechamente de la valoración de las demás, de no ser así estaremos hablando de una crisis de identidades. La temática de la investigación abre algunas interrogantes que pueden ser análisis de estudios posteriores. Por ejemplo; ¿Cuáles son las características de la identidad del sociólogo de la educación?, ¿Qué diferencias existen entre un sociólogo y una Socióloga de la Educación?, ¿Qué impacto tiene en la identidad profesional el haber elegido la carrera de Sociología de la Educación como segunda o última opción?, etc.

El proceso de construcción de la identidad del sociólogo de la educación es complejo; el hecho de estudiar en la misma institución o pertenecer a una misma generación, no equivale a una misma identidad, los tramas en los que mujeres y hombres se desenvuelven son diversos, cada sociólogo(a) de la educación en formación, sigue un camino diferente, porque depende de su forma de ser, de su toma de decisiones, de su historia personal y de su manera de asumir los procesos formativos. Toda identidad profesional es el resultado de una historia de vida, donde se disputan intereses institucionales, sociales y personales que configuran al sujeto.

Anexos

Guía de entrevistas sobre la Construcción de la identidad profesional desde la perspectiva de género

Entrevista

Guión de entrevista

1. Encuadre de la entrevista y presentación del entrevistador

I.-Datos generales

Edad:

Sexo:

Estado civil: soltero

¿Tienes hijos?

¿En que delegación o municipio vives?

II. Identidad de género – familia

¿Con quién vives?

En caso de que viva con sus padres

a) ¿A qué se dedican tus padres?

Madre

Padre

En caso de que viva con su pareja

a) ¿A qué se dedica tú pareja? (espos@)

¿Cuál es la escolaridad de tus papás?

¿Quién es el sostén principal de tu familia?

¿Qué actividades realiza tú papá en casa?

¿Qué actividades realiza tú mamá en casa?

¿Trabajas?

En caso de ser así:

a) ¿Qué actividades realizas?

b) ¿Cuántas horas diarias o a la semana?

c) ¿Las actividades que desempeñas en el trabajo se relacionan con la carrera que estudias?

d) ¿Contribuyes con el gasto familiar?

¿Qué actividades realizas en tú casa? En general

¿Qué actividades haces en tu tiempo libre?

¿Quién te apoya económicamente para que sigas estudiando?

¿Tu familia te sugiero qué estudiar?

¿Tu familia estuvo de acuerdo en que estudiaras?

III. Elección profesional

¿De qué escuela Media superior eres egresado?

¿Por qué decidiste estudiar en la UPN?

¿Querías estudiar otra carrera?

Si, ¿Cuál? en Donde

No

¿Por qué elegiste la carrera de Sociología de la educación?

¿La licenciatura en Sociología de la educación fue tu primera opción?

Si

¿Estudiar la carrera es parte de tus expectativas y aspiraciones personales?
Si No, ¿Por qué?

¿Cuáles son tus planes a futuro?

Formación profesional – identidad de género en la escuela

¿Realizas o haz realizado algún otro estudio profesional?

¿Por qué te interesaste en el área educativa?

¿Los profesores dan igualdad de oportunidades a hombres y mujeres para la entrega de trabajos y la participación en clase?

¿La participación en los debates de las clases es igual entre hombres y mujeres?

Si o no ¿Por qué?

¿En la UPN se fomenta la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres?

¿Hay diferencias en el trato por parte de los maestros dependiendo el sexo de los alumnos?

Identidad profesional - aspiraciones y expectativas laborales

¿Dejaste de estudiar antes de entrar a la Universidad?

¿Eres alumno regular?

¿Debes materias?

Si

¿Cuáles?

¿De qué semestre?

¿Asistes regularmente a clases?

Si
No

¿Por qué?

¿Cuánto tiempo dedicas a tus estudios diariamente?

¿Haz participado en eventos académicos dentro o fuera de la UPN?

No

¿Cuáles?

¿Qué te gustaría hacer cuando termines la carrera?

¿Te gustaría seguir estudiando?

Si, No ¿Por qué?

¿Cómo describirías a un sociólogo de la educación?

De los autores que revisaste durante la carrera.

¿Cuál es el que más te interesa?

¿Por qué?

¿Te identificas con algún profesor de la licenciatura?

¿Por qué?

¿Cuál es el campo laboral de tu profesión?

¿En que te gustaría trabajar?

¿Por qué?

Si te ofrecieran un trabajo fuera de la ciudad y lejos de tu familia ¿lo aceptarías?

¿Te gustaría estudiar una maestría?

¿Por qué?

En qué especialidad

¿Dónde?

¿Por qué?

Te gustaría estudiar en el extranjero

¿Qué es lo más importante para ti en la vida?

Cierre de la entrevista

Agradecimientos

BIBLIOGRAFÍA

- ACKER, Sandra (1995). *Género y Educación*. Narcea Ediciones, Madrid España.
- AGUIRRE, Yolanda (1999). "La mujer en la población escolar universitaria 1929-1988" en Galeano, Patricia.(Compiladora). *Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y desarrollo*. UNAM. México.
- ALVARADO M^a de Lourdes (2004). *La educación superior femenina en México*. 1^a Edición, Colección histórica de la educación CESU, Plaza y Valdez editores, UNAM, México.
- ALARIO, (2002). "Representaciones de género, relaciones Afectivas y estrategias" en del Valle, Teresa. (Coord.) *Modelos emergentes; en los sistemas y las relaciones de género*. Narcea ediciones. Madrid España.
- ANDER, Egg (2003). *Métodos y técnicas de investigación social IV. Técnica de recogidas de datos e información*. 2^a Edición. Humanitas. Argentina.
- ANZIEU, Annie (1993). *La mujer sin cualidad*. Editorial Biblioteca Nueva. España.
- ARREDONDO, Adelina (coord.) (2003). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- ARTEAGA, Belinda (2006). *Mujeres imaginarias. El papel de la escuela en la invención de la mujer mexicana (1934-1946)*. UPN - Ediciones Pomares. Barcelona.
- ARTEAGA, Belinda (2003). "Las mujeres y su educación en los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Ávila Camacho" en Arredondo, Adelina. (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- ASTELARRA, Judith (2005). *Veinte años de políticas de igualdad. Feminismos*. 1^a Edición. Ediciones Cátedra. Madrid España.

- ÁVILA, Cortes (2007). *La construcción de las identidades profesionales a través de la educación*. Art. Fundación Latinoamericana para la Educación a distancia. México.
- BARBERA, Ester. Martínez. Isabel (coord.) (2004). *Psicología y género*. Editorial Pearson. Prentice Hall. España.
- BELAUSTEGUIGOITIA, Marisa, MINGO Araceli (1999). *Feminismo y Educación*. Editorial. Piados PUEG-UNAM, México.
- BERTELY, B. María (coord.) (2003). *Educación, derechos sociales y equidad* Tomo II, Educación y género. 1ª Edición. COMIE. *Investigación Educativa en México*. México.
- BOLÍVAR, Antonio, Fernández, Molina Ruiz. *Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial* "Volumen 6, No. 1, Art.12 – Enero 2004.
- BONNIE, Anderson Judith (1992). *Historia de las mujeres, una historia propia*. NOVAGRAFIK, 2ª Edición, España.
- BUTLER, Judith (2001). *El género en disputa*. Paidós, 1ª Edición, México.
- BUQUET, Ana, Corleto, Jennifer A. Cooper, Hilda Rodríguez Loredó, Luis Botello Lonngi (2007). *Presencia de mujeres y hombres en la UNAM*. PUEG- UNAM. México.
- CAMPERO, María del Carmen (1999). *Abriendo espacios. Un proyecto Universitario, desde la perspectiva de género*. Universidad Pedagógica Nacional, UPN. México.
- CAMPOS, Victoria (2000). *El siglo de las mujeres*. Editorial Cátedra, Madrid.
- CARDUCI, Dora. (2004). *Salud, género y programas de estudios sobre la mujer en México*. UNAM-UAM. México.
- CASTAÑEDA, Cortes (2003). "Educación y protección de mujeres en Guadalajara en la primera mitad del siglo XIX" en Arredondo, Adelina.

- (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- CASTELLS, Manuel (1999). *El poder de la identidad*. Siglo XXI Editores, México.
- COLL, Tatiana, Oliver, Guadalupe (coord.) (2006). *Sociología de la educación ¿para qué?* Universidad Pedagógica Nacional (UPN). México.
- COLLET, Rosa (1994). *Mujeres en busca de una nueva identidad*. Editorial Kairos, Barcelona.
- Congreso Nacional de Filosofía (1995). *Diálogos sobre filosofía y género*. UNAM, México.
- CORINA, Schmelkes (1998). *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación*. Oxford University Press; Segunda Edición. México.
- CORREA, M^a Eugenia. (2005). *La feminización de la educación superior y las implicaciones en el mercado laboral y los centros de decisión política*. UNESCO- Universidad la gran Colombia. Editores del grupo TMSA. Colombia.
- CORTINA, Adela, Conill Jesús (directores) (2000). Presentación. "El sentido de los profesores" en *diez palabras claves en ética de las profesiones*.
- DE GARAY, Adrián (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario .Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. Ediciones Pomares. Barcelona.
- DELGADO, Gabriela (2003). "educación y género" en BERTELY, María (coord.) *Educación, derechos sociales y equidad* Tomo II, 1^a Edición. COMIE. *Investigación Educativa en México*. México.

- DEL VALLE, Teresa (Coord.) (2002). "Representaciones de género, relaciones Afectivas y estrategias". *Modelos emergentes; en los sistemas y las relaciones de género*. Narcea ediciones. Madrid España.
- DUBAR, Claude (2000). *La crisis de las identidades*. Ediciones Bellarta.
- DURAN, M^a de Los Ángeles (1996). "Mujeres y hombres en el futuro de la ciencia" en *Mujeres en la formación de la teoría sociológica*, Centro de Investigaciones sociológicas (CIS), España.
- ELIZONDO, Aurora (2000). *La Universidad Pedagógica Nacional. ¿Un nuevo discurso magisterio?* Colección Educación. México.
- FLORES, Genoveva (2004). "Prensa feminista 30 años de batallas por el espacio público" en García, María Ileana (Coord.) *Mujeres y sociedad en el México Contemporáneo. Nombrar lo innombrable*. Humanidades, Tecnológico de Monterrey (TEC). Porrua. México.
- GALEANO, Patricia (Compiladora) (1990). *Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y desarrollo*. UNAM. México.
- GALVAN, Luz Elena. (2003). *Historia de las mujeres que ingresan a los estudios superiores 1876-1940*. México.
- GARCIA, María Ileana (Coord.) (2004). *Mujeres y sociedad en el México Contemporáneo*. Humanidades, Tecnológico de Monterrey (TEC). México.
- GARCIA, Ana, Freire Mina (2003). *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad*. Narcea. Madrid España.
- GARCIA, Brígida, de Oliveira Orlandina (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. El Colegio de México. México.
- GARZÓN, María Teresa (2003). "Reseña histórica de la mujer en la medicina" en *Memoria de las Jornadas Nacionales de Análisis de la situación real*

de la mujer en México. Colegio Medico Lasallista – Comisión Nacional de los Derechos Humanos. México.

- GIMENEZ, Gilberto (2000). "Materiales para una teoría de las identidades Sociales" en Valenzuela Arce, José Manuel (coord.). *Decadencia y auge de las identidades*. Colef-Plaza y Valdés. México.
- GONZALBO, Pilar (2003). "Religiosidad femenina y vida familiar" en Arredondo, Adelina. (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- GONZALES, Ana, et al., (2001). *Mujer y educación*. Editorial GRAÓ, España.
- GONZALEZ, Marín Maria Luisa (Coord.) (1996). *Metodología para los estudios de género* 1ª edición, Instituto de investigaciones Económicas– UNAM, México.
- GRIESHABER, Susan, Cannella, Gaile. (Coord.) (2005). *Las identidades en la educación Temprana. Diversidad y posibilidades*. Fondo de Cultura Económica. México.
- GUADARRAMA, Rocío, Olivera y José Luis Torres Franco. *Taller sobre identidades socio-profesionales y de género en América Latina*, Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
- GUTIERREZ, Griselda (2002). *Perspectiva de género: Cruce de caminos y nuevas claves interpretativas. Ensayos sobre feminismo, política y filosofía*. 1ª Edición. PUEG-UNAM. México.
- HARDING, Sandra (1996). *Ciencia y feminismo*. Editorial Marcita, Madrid España.
- JIMENEZ, Blanco. "La mujer en la teoría sociológica" en: Duran, Mª. Ángeles (editora). *Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*. Editorial. CIS-Academia. Madrid.

- KOLLONTAR, Alexandra (1989). *Mujer, historia y sociedad*. Editorial Fontamara, México.
- LAMAS, Marta (1996). *La antropología feminista y la categoría de género, en Estudios sobre la mujer problemas teóricos núm.30*, Ed. CONACYT-UAM Iztapalapa, México.
- LAMAS, Marta (compiladora) (2005). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. 2ª impresión, UNAM-PUEG. México.
- LOMAS, Carlos (comp.) (1999). *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Paidós Educador, Barcelona.
- LORITE, José (1987). *El orden femenino. Origen de una simulación cultural*. Anthropos Editorial del hombre. España.
- MARIAS, Julián (1998). *La mujer y su sombra*. Editorial Alianza, Madrid España.
- MARTINEZ, Teresa, Negrete (2006). *La evaluación en el desarrollo institucional. El caso de la UPN*. 1ª Edición. UPN-mátextos. México.
- MASSDO, Alejandra (1994). *Mujeres y Ciudades. Participación social vivienda y vida cotidiana*. Colegio de México. México.
- MONTES DE OCA, Elvia (2003). "Gabriela Mistral, lecturas para mujeres" en Arredondo, Adelina (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- MÚJICA, M^a Elena, Hernández, Juan Eduardo (2006). "Análisis del perfil de ingreso y egreso de los estudiantes de la licenciatura en Sociología de la Educación de la UPN en el periodo 1995-2004" en Coll, Tatiana, Olivier Guadalupe.(coordinadoras). *Sociología de la educación ¿Para qué?* Universidad Pedagógica Nacional (UPN). México.
- MUSSACHI, Graciela (2001). *Mujeres en Movimiento*. Fondo de Cultura Económica, México.

- NAROTZKY, Susana (1995). *Mujer, mujeres; una aproximación crítica al estudio de las mujeres en las ciencias sociales*. Consejo superior de Investigaciones Científicas. España.
- NASH, Mary (2001). *Multiculturalismo y género*. Editorial Bellaterra, Barcelona.
- NAVARO, Marysa, Catherine A. (1999). *Sexualidad, género y roles sexuales*. Fondo de Cultura Económica. México.
- NICOLSON, Paula (1997). *Poder, género y organizaciones*. Editorial Narcea, Madrid España.
- NINIVE, Nora. Millán Margara. (Coord.) (2007). *Cartografías del feminismo mexicano 1970-2000*. Pensamiento Crítico. Universidad Autónoma de la ciudad de México.
- RAMOS, Carmen (Compiladora) (1992). *Antología universitaria*. Instituto Mora-UAM. México.
- REBOLLO, M^a de los Ángeles. Art. *Identidades profesionales en la educación desde una perspectiva de género*. Universidad de Sevilla. España.
- REBOLLO, M^a de los Ángeles. (Coord.) (2006). *Género e interculturalidad: educar para la igualdad*. Editorial Muralla. Madrid España.
- RICHARDS, Nelly (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. en Altamirano, Carlos. *Editorial*. Paidòs. Buenos Aires.
- RIQUER Florinda, (comp.) (1995). *Bosquejos, identidades femeninas*. Programa de investigación sobre relaciones de Género, Universidad Iberoamericana, México.
- RIVIERE, Margarita (2000). *El mundo según las mujeres*. Editorial Aguilar, México.
- ROCHA, Martha (1990). "Las mujeres en la Revolución Mexicana un acercamiento a las fuentes históricas" en Galeana, Patricia (Comp.) *Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y desarrollo*. UNAM. México.

- RODRIGUEZ, Mena (2003). "Una mirada desde la perspectiva de género de nuestros/as universitarios/as" en *Mujeres, feminismo y coeducación. Investigación en la escuela*. Editorial. Diada. México.
- SABATE, Ana (1995). *Mujeres espacio y sociedad. Hacia una geografía del género*. Editorial Síntesis, Madrid, España.
- SACRISTÁN, Gimeno (2000). *La educación obligatoria: su sentido educativo y social*. Morata. Madrid.
- SALLES, Vania, Phail Mc Elsie. (coord) (1994). Programa Interdisciplinario de estudios de la mujer. Textos y pretextos. Once estudios sobre la mujer. Colegio de México. México.
- SCOTT, Joan W. "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Lamas, Marta (comp.) (1996) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Editorial Porrúa -PUEG. México.
- SERRET, Estela (2001). *El género y lo simbólico. La construcción imaginaria de la identidad femenina*, UAM-Azacapozalco, México.
- SERRET, Estela (2002). *Identidad femenina y proyecto ético*. Universidad Autónoma Metropolitana PUEG-UAM-Azacapozalco, México.
- SORIANO, Encarnación (Coord.) (2006). *La mujer en la perspectiva intercultural*. Editorial la Muralla. Madrid.
- STAKE. R.E (1999). *Investigación con estudio de casos*. Segunda Edición, Ediciones Morata, Madrid.
- STAPLES, Anne (2003). "Una educación para el hogar: México en el siglo XIX" en Arredondo, Adelina. (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- STRAUSS, Anselm, Corbín, Juliet. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Ed. Universidad de Antioquia, Facultad de enfermería.

- SUBIRATS, Marina, Brullet, Cristina (1999). "La transmisión de los géneros en la escuela mixta" en Belausteguigoita, Marisa, Mingo Araceli (editoras). Géneros profundos. *Feminismo y Educación*. UNAM/PUEG. México.
- SZASZ, Ivonne, Lerner. (2002). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. El Colegio de México. México.
- TORRES, Valentina (2003). "La educación informal de la mujer católica en el siglo XIX "en Arredondo, Adelina. (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.
- TUDELA, Victoria, Ávila, H (1998). "La elección de la carrera desde una perspectiva de género" en *premios ANUIES 1998*. Categoría de ensayos, ANUIES. México.
- VALENZUELA, Malú (1999). *Una alternativa para equidad de género y educación*. Cuadernos siempre viva. México.
- VALENZUELA, Malú (1998). *Apuntes para la reflexión sobre el hecho de ser maestras*, en Huaxyacac. México.
- VELAZQUEZ, Ma de Lourdes (1990). "La mujer y la academia de fines del siglo XIX y principios del XX" en Galeana, Patricia (Comp.) *Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y desarrollo*. UNAM. México.
- VERA, Silvia (1987). *Los roles femenino y masculino*. Grupo Editor Latinoamericano. Argentina.
- YURÉN, M^a Teresa (2003). "¿para qué educar a las mujeres? Una reflexión sobre las políticas educativas del siglo XIX "en Arredondo, Adelina. (coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*. UPN. México.

ZAPATA, Vázquez, Manzanares. (Coord.) (2001). *Género, feminismo y educación superior. Una visión internacional*. Colegio de posgrados, ANUIES. MIAC. México.

Fuentes Electrónicas:

[http:// www.upn.mx](http://www.upn.mx)

<http://www.unam.mx>

<http://www.inegi.gob.mx>

<http://www.anuies.mx>

<http://www.flacso.edu.mx>

<http://www.comie.org.m/congreso/memoria/>

<http://www.anuarioestadistico.unam.mx>

<http://www.cinvestav.mx/die/>